



Universidad de
La Sabana

Estudio del papel que cumplen los medios de comunicación en la guerra de Siria para establecer las pautas necesarias para el buen cubrimiento periodístico de la guerra.

Tutor: Juan Osorio

Tesis monográfica

Carlos Guillermo Contreras Contreras

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
TESIS DE GRADO
2019-1**

Resumen:

En el libre desarrollo del periodismo de guerra, dos derechos fundamentales chocan: la libertad de expresión y el derecho a la honra. Tomados como absolutos, estos derechos entran en conflicto, sobre todo con el trato hacia las víctimas. Esta tesis intentará brindar las pautas necesarias para el cubrimiento apto de la guerra, teniendo en cuenta el caso de la retoma de Alepo por parte del Gobierno de Bashar Al-Asad, en 2016, y como objeto de estudio tres grupos de medios de comunicación, divididos por ideologías de occidente, de oriente y los medios independientes, para entender el rol que jugaron durante dicho suceso. Además, entrevistas con varios periodistas de guerra reconocidos ayudarán a establecer una línea ética en el periodismo de guerra.

Palabras clave: *Periodismo de guerra; víctimas; libertad de expresión; derecho a la honra.*

Abstract:

In the free development of war journalism, two fundamental rights collide: freedom of expression and the right to honor. Taken as absolutes, these rights enter in conflict, especially with the treatment of victims. This thesis will attempt to provide the necessary guidelines for the proper coverage of the war, taking into account the case of the resumption of Aleppo by the government of Bashar Al-Assad in 2016, and as an object of study three media groups, divided by ideologies from the West, East and independent media, to understand the role they played during that event. In addition, interviews with several well-known war journalists will help establish an ethical line in war journalism.

Key words: *War journalism; victims; freedom of expression; right to honor.*

Dedicatoria y agradecimientos

A mi pareja, Lina Dionicio, quien siempre apoyó la realización de esta tesis y me dio ánimos durante todo el trayecto para finalizarla. A mi familia, sobre todo a mi hermano mayor Rafael Ignacio Contreras, quien me dio recomendaciones en el Marco Metodológico, y a mi padre Rafael Humberto Contreras, quien leyó la tesis. A mi asesor, quien con paciencia se sentó varias veces conmigo a aclarar mis dudas y dio recomendaciones sobre a quién entrevistar.

A la Universidad de La Sabana, institución que apoya este tipo de investigaciones de sus estudiantes y dan todos los elementos posibles, como su muy completa base de datos, para que estos trabajos de grado sean lo más completos posible.

Índice

Capítulo I.....	6
1. Planteamiento del problema.....	6
2. Justificación.....	7
3. Objetivos de la investigación:	
a. Objetivo general.....	8
b. Objetivos específicos.....	8-9
4. Estado del arte:	
a. Contexto de la Guerra de Siria.....	9
b. Cubrimiento del conflicto.....	11
5. Marco teórico.....	14
6. Marco metodológico.....	19
Capítulo II.....	22
Capítulo III.....	33
1. Mikel Ayestaran.....	33-37
2. Robert Fisk.....	37-39
3. Fidel Cano.....	39-43
4. Jesús Abad.....	43-45
Capítulo IV.....	45
1. The New York Times.....	46-53
2. British Broadcasting Company (BBC).....	53-57
3. Russia Today.....	57-62
4. Al-Jazeera.....	62-66
Referencias bibliográficas.....	67

Capítulo I

1. Planteamiento del problema:

Los derechos fundamentales son aquellos con los cuales un ser humano nace teniéndolos. Es decir, no hace falta que ningún artículo constitucional los reconozca ya que “forman parte de la esencia humana” (González, 2013).

En Siria la dignidad humana y la libertad de prensa son derechos que el Estado debe garantizar (Constitución de la República Árabe Siria, 2012, p. 6-11).

Sin embargo, ninguno de estos dos hechos puede tomarse como absoluto, debido a que la existencia de uno obliga a la regulación del otro. Y no es una regulación en el sentido peyorativo de la palabra, sino que es imposible que los dos derechos se tomen como absolutos sin violar al otro.

Esta colisión entre los dos derechos se da, sobre todo, en el escenario de guerra, específicamente en el periodismo. El periodismo de guerra es complejo, y la vida del corresponsal de guerra lo es aún más, según Ryszard Kapuscinski, al asegurar que no hay qué comer, donde dormir, etc. Pero el oficio en sí conlleva choques éticos:

Nuestra profesión siempre se basó en la búsqueda de la verdad: el valor de la noticia o del texto era dar cuenta de la verdad. Muchas veces la información funcionó como un arma en la lucha política, por la influencia y por el poder. Pero hoy, tras el ingreso del gran capital a los medios masivos, ese valor fue remplazado por la búsqueda de lo interesante o lo que se puede vender. Por verdadera que sea una información, carecerá de valor si no está en condiciones de interesar a un público que, por otro lado, es crecientemente caprichoso. (2003, pág. 80).

El tratamiento informativo en la guerra, por ende, tiene inmerso un choque ético entre el deber ser del periodista y mostrar la realidad tal como es, aun así lleve a mostrar a personas humanas en condiciones oprobiosas. Es aquí donde ocurre el debate entre la libertad de expresión y el derecho a la honra. Pero el periodismo tiene, como toda profesión, unas líneas

éticas las cuales seguir para intentar balancear de la mejor manera posible los derechos fundamentales del hombre, según Jordi Muletas Arias (et. al):

La deontología es la ciencia del deber; es decir, de las obligaciones derivadas del ejercicio de una profesión. Como tal, la deontología es, en principio, susceptible de ser codificada o reglamentada para cada profesión, de modo que quienes la ejerzan estén obligados a cumplir sus preceptos so pena de recibir sanciones (Valle Pastora en Jordi Muletas Arias et al, 2005, p. 12).

Por último, esa ética debe ir en línea con la búsqueda de la verdad y, como dice el Código Latinoamericano de Ética Periodística en su artículo 4, “En su labor fundamental el periodista adoptará los principios de la veracidad y de la ecuanimidad y faltará a la ética cuando silencie, falsee o tergiverse los hechos (...)”.

Este trabajo se enfocará en responder la pregunta: ¿Cuáles son las pautas éticas en el tratamiento periodístico para un cubrimiento equilibrado entre libertad de expresión y derecho a la honra hacia las víctimas de la Guerra de Siria?

2. Justificación:

Muchas investigaciones cubren el tratamiento periodístico a las guerras de Siria, otras hablan del choque entre la libertad de expresión y el derecho a la honra. Sin embargo, ninguna menciona unas pautas periodísticas para un cubrimiento apto de los conflictos bélicos.

Ningún derecho fundamental debe tomarse como absoluto, según Ángeles Ródenas citando a F. Laporta (2017, p. 2), de lo contrario chocaría con otros derechos. Los derechos humanos deben ser concebidos como requisitos morales más fuertes, pero no quiere decir que no pueden ser desplazados. “Solo cuando nos encontramos frente a un conflicto de derechos humanos —señala LAPORTA— cabe pensar en el desplazamiento justificado de uno de ellos en favor del otro”.

En el cubrimiento periodístico de la guerra, sobre todo con el surgimiento de las nuevas tecnologías, la libertad de expresión, tomada como un derecho absoluto, entra en conflicto con el derecho a la honra.

La guerra de Siria es un escenario ideal para esta investigación ya que se sitúa en el contexto de la llamada la sociedad informacional (Castells, 2013) en el que las redes sociales son una autopista de mucho flujo de información. Videos difundidos por periodistas a veces pueden quebrantar el derecho a la honra, ejerciendo al mismo tiempo la libre expresión, por el afán de informar y de que los espectadores conozcan de primera mano lo que pasa en el país de Oriente Medio.

El mundo de la comunicación es uno muy nuevo, en el que cada vez nacen más teorías sujetas a las nuevas tecnologías. Con el surgimiento de las redes sociales, los periodistas han visto cómo lo que antes era audiencia ahora es generadora de contenido, y también cómo ahora la responsabilidad y la autocensura juegan un papel más relevante. Se debe, entonces, regular la manera que se difunde información a través de los nuevos medios de comunicación.

Los periodistas deben tener la formación apta para un cubrimiento adecuado de las guerras. Los simplismos como pro-Israel o pro-Palestina no sirven para entender el conflicto que viven esas dos naciones. Tampoco colocar al Estado Islámico como enemigo único contextualiza el complejo conflicto que vive Siria, donde hay más de cinco actores internacionales (Lobo, 2016, p.102).

3. Objetivos de investigación:

a. Objetivo general:

Brindar las pautas necesarias para que se cumpla un balance de la información periodística de guerra con el fin de que se respete tanto la libertad de expresión y el derecho a la honra de las víctimas.

b. Objetivos específicos:

- Explicar la disyuntiva entre la libertad de expresión y el derecho a la honra, haciendo énfasis en el periodismo de guerra.

- Comparar la calidad de información entre el cubrimiento de la Guerra de Siria en los diferentes periódicos seleccionados en el Marco Metodológico.
- Indagar el trato que reciben las víctimas por parte de los medios de comunicación en el cubrimiento de asesinatos, masacres, genocidios.

4. Estado del arte:

a. Contexto de la Guerra de Siria:

Con la Primavera Árabe, movimiento impulsado a través de redes sociales en Oriente Medio para buscar salir de las dictaduras en Túnez, Libia, Egipto, Yemen, Bahreín y Siria (¿Qué fue de la Primavera Árabe?, 2016), se instauró la guerra civil en Siria que hoy lleva nueve años y más de 400,000 muertos (7 preguntas para entender el origen de la guerra en Siria que lleva años desangrando al país, 2018). La oposición reclama derechos civiles, democracia y libertad económica.

El conflicto de Siria se agravó cuando entraron a escena varios actores internacionales. Rusia apoya al gobierno de Bashar Al Assad, actual presidente de Siria, que ya ha sido demandado por utilizar armas químicas frente a la sociedad civil en zonas densamente pobladas (La ONU confirmó que el régimen de Bashar al Assad ya utilizó armas químicas sobre Idlib, 2018).

El Kremlin, en 2015, bombardeó fuerzas de la oposición para cambiar el curso de la guerra a favor del Presidente sirio y así recuperar el territorio perdido (7 preguntas para entender el origen de la guerra en Siria que lleva años desangrando al país, 2018). Vladimir Putin, presidente de Rusia, tiene intereses en mantener a Al Assad en el poder.

El apoyo de Rusia molesta a Estados Unidos, quienes también entraron en acción, pero más que todo, al principio, para combatir a Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés), quien también es otro actor, junto a Francia, el Reino Unido, Arabia Saudita y más (Gutiérrez en El País, 2018).

La primera potencia del mundo armaba a los grupos rebeldes desde un principio (7 preguntas para entender el origen de la guerra en Siria que lleva años desangrando al país, 2018), pero,

por miedo a que esas armas cayeran en manos de grupos yihadistas (como pasó con Al-Qaeda), en 2014 “Estados Unidos, junto con Reino Unido, Francia, y otros seis países, dirigieron incursiones aéreas contra Estado Islámico en Siria, pero evitando atacar a las fuerzas del gobierno sirio”.

Sin embargo, Estados Unidos, bajo el mandato de su actual presidente Donald Trump, ha bombardeado bases militares del gobierno sirio luego de otro ataque químico de Bashar Al Assad, tanto en 2017 como en 2018.

Por su parte, los kurdos, una población que quiere su independencia, están enfrentados al régimen de Bashar Al Assad desde el año 2000 por el acercamiento del líder autoritario a Turquía (2013):

La alianza entre Damasco y el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) durante la década de los ochenta y noventa con Hafez al Assad en la presidencia, se truncó en el año 2000 con la llegada de Bashar al poder y su acercamiento a Ankara. Desde aquel momento la represión del régimen sirio contra el pueblo kurdo –el 10% de la población siria– aumentó de forma notable con miles de presos políticos y sangrientos episodios como la muerte de 30 manifestantes en Al Qamishli en 2004. En julio de 2012, el Partido de la Unión Democrática (PYD) –brazo político del PKK en Siria– y su milicia armada, las Unidades de Protección Popular (YPG), se hicieron con el control de determinadas regiones de mayoría kurda del norte del país y de los barrios kurdos de Aleppo tras la retirada de las tropas del régimen. El repliegue táctico del gobierno de Bashar al Assad tenía un doble objetivo: concentrar dichos efectivos militares en la batalla de Aleppo y presionar a Turquía, que ofrece apoyo activo a la oposición siria y está enfrentada con el PKK desde 1984, en un conflicto que ya ha dejado cerca de 40.000 muertos (Meseguer, p. 1).

Aleppo y Damasco fueron los escenarios del comienzo de protestas que abriría las puertas a una guerra civil que hasta ahora lleva siete años (7 preguntas para entender el origen de la guerra en Siria que lleva años desangrando al país, 2018). La oposición –todo grupo que quiere el derrocamiento de Al Assad– es muy heterogénea: la conforman grupos como Al Nusra, el Estado Islámico, los Kurdos, y más.

En cuanto al enfoque religioso, el Gobierno de Siria es chiita y la oposición es sunita, dos ramas del musulmán eternamente enfrentadas. Por ser chiita, el Gobierno recibe apoyo de Irán y la oposición, por ser sunita, de Arabia Saudita.

Esa guerra ha causado la migración de millones de personas que escapan a países vecinos, como Turquía, Líbano y Jordania (Los países que verdaderamente cargan con el peso de la migración siria, 2015). También han pedido asilo en países europeos como Alemania, Suecia, Serbia, Países Bajos, Noruega y más.

El país quedó dividido en tres: Damasco, capital de facto de Siria, es controlada por el Gobierno; el norte del país, por los Kurdos; y el resto del país se divide en grupos rebeldes como Al Nusra, Estado Islámico –cuya capital es Raqqa- y la oposición (¿Qué fue de la Primavera Árabe?, 2016).

b. Cubrimiento del conflicto:

Desde una perspectiva sociológica, el autor belga Armand Mattelart (Numa, 2012) afirma que se debe intentar escapar de la inmediatez de las nuevas tecnologías y que el gran problema de este flagelo es la enseñanza en las escuelas de comunicación:

Parecemos una sociedad muy saturada de información, pero a la vez, debido a esta lógica de lo que se puede llamar el “presentismo” de la inmediatez, se nos impide entregar una información en la que se tome un distanciamiento para ver dónde están las causas del acontecimiento. Ese es el problema clave. Eso es gravísimo en el dominio de la información internacional.

Según esta perspectiva, España ha cubierto la Guerra de Siria con un afán de publicar más noticias, resúmenes y acontecimientos que involucran a más de veinte grupos religiosos y a más de cinco actores internacionales (Tratamiento de conflictos de prensa: El caso de Siria, s/f). Si bien el diario ABC y El País se han dejado llevar por la inmediatez de Mattelart, sí han profundizado en el porqué del conflicto, evitando los simplismos que tanto afectan el entendimiento de la guerra:

... tanto El País como ABC pretenden establecer los puntos imprescindibles que hacen entendible la guerra civil siria. En las claves para entender el conflicto que ABC elabora en 2012 el diario facilita un resumen de cómo empezó el conflicto, relata situaciones similares en el pasado, habla de las minorías étnicas y religiosas que integran la población, así como de los componentes de la oposición, la postura de la comunidad internacional y de los aliados de la nación. ABC logra en este artículo situar al lector frente a la realidad siria sin reducirla a un simple conflicto entre el régimen oficial y un grupo de rebeldes. Por su parte El País elabora un compendio de diez momentos clave de las protestas en siria, en este caso la publicación recoge un puñado de fechas que si bien ofrecen información sobre el transcurso de los acontecimientos en Siria, no contextualizan el conflicto del modo en que lo hace ABC (p. 2).

Sin embargo, según Carlos Alfonso Ojeda Prieto (2016), el principio de la Guerra Civil en Siria se vio opacado, en cuanto a cubrimiento periodístico en España, por el fenómeno de la Primavera Árabe. Pero una vez comenzó el conflicto bélico, las noticias empezaron a aumentar.

Esta cobertura aumenta más aún tras los atentados de París en 2012:

La cobertura del conflicto alcanza su cúspide tras los atentados terroristas de París. Entonces, la prensa desvía todos sus focos hacia la situación en Siria, y esto se evidencia a la hora de recopilar publicaciones sobre el tema. Pese a solo tomarse dos semanas, las últimas de noviembre, como muestra, el volumen de informaciones aparecidas en prensa es similar al del mes y medio que se analizó tras el estallido del conflicto en marzo de 2012, y muy superior al de la cobertura de la primavera árabe a principios de 2011 (p. 29-30).

Gerbner (Valencia, 2013) decía la reacción de la audiencia no siempre será uniforme, pero los mensajes de los medios de comunicación sí afectarán la manera que las personas ven el mundo. Además, la noticia no será pura, pues el emisor siempre seleccionará parte de la realidad.

Siguiendo estos planteamientos, los diarios españoles despertaron el interés de su población luego de los atentados de París al cubrir minuciosamente el conflicto bélico del país de Oriente Medio. Tanto que, cuando ocurrió el atentado de Las Ramblas, la población española señaló su total rechazo al Estado Islámico.

The New York Times respondió a preguntas en relación al cubrimiento periodístico en Siria, afirmando Anne Barnard (Cómo los periodistas del Times cubren la guerra en Siria, 2016) que el simplismo de los medios internacionales al colocar como enemigo único al Estado Islámico afecta el entendimiento que los lectores de estos medios tienen.

Existen dos tipos de coberturas (¿Qué es una cobertura periodística?, 2017): “uno es el seguimiento del día a día que hace el reportero clásico en tiempo real, y el segundo corresponde a las investigaciones de largo aliento presentadas en varias entregas, que no necesariamente responden a la coyuntura”.

La BBC de Inglaterra, según estos estándares, ha hecho un cubrimiento completo la guerra de Siria. Cada vez que publican una noticia, con hipertextos vinculan los principales reportajes para que el lector entienda la guerra de Siria, como “7 preguntas para entender el origen de la guerra en Siria”, “Después de la toma de Alepo por parte del gobierno de Siria, ¿dónde sigue la guerra?”, y más. Unen ambos cubrimientos, tanto el del día a día, cuando la guerra estaba en su auge, y las investigaciones de largo aliento.

La periodista israelí-uruguaya Jana Beris, en una entrevista con El Espectador (“Las necesidades de contar una historia le gana al miedo”: Jana Beris, 2017), dijo que “La necesidad de contar una historia le gana al miedo”, en referencia a que no importa el dolor que un periodista tenga mientras cubra un conflicto en su propio país, pero “la necesidad de contar la historia, de estar en el lugar de los hechos, parece mayor”.

A su vez, John Ottis (Lo que implica ser corresponsal de guerra en Colombia, 2012), explica que el periodismo de guerra conlleva un gran peligro ya que se utilizan las mismas prendas que los militares, pero es justificado:

Se da especialmente en la práctica denominada "periodismo empotrado", en la cual el reportero acompaña las tropas de alguno de los bandos para poder cubrir la guerra, y que se volvió habitual en Irak y Afganistán. Ottis narró a Semana.com que cuando estuvo con los marines estadounidenses en esos países, por lo común los periodistas van protegidos así.

El derecho a la información se considera como condición fundamental, según la Unesco, “para que los ciudadanos de todas las condiciones sociales tengan un conocimiento veraz, equilibrado y oportuno del acontecer local, regional, nacional e internacional” (Código para el cubrimiento del conflicto armado colombiano, s/f).

Pero siempre estará el debate entre la libertad de expresión y el derecho a la honra, sobre todo en la era de las nuevas tecnologías, lo que causa un choque entre dos derechos fundamentales (Mario Madrid Malo en Ballesteros, 2013):

(...) cuando el derecho a la honra es afectado por el ejercicio de la libertad de informar, hay un choque o conflicto entre dos bienes jurídicos de naturaleza originaria y rango fundamental. Siempre que tal conflicto se presenta es necesario ponderar cuál de los derechos enfrentados prevalece en el caso concreto, pero en esa ponderación debe tenerse en cuenta que la libertad informativa no sólo es un derecho individual, sino una herramienta de control político y una garantía del cumplimiento de los fines primarios del Estado (p. 68).

No existe un balance en los criterios de los periodistas ni de los medios para satisfacer un derecho sin que se viole al otro. Se necesita brindar ciertas pautas que rijan el papel del corresponsal de guerra a la hora de evaluar lo que es publicable o no, o cómo se debe publicar cierta información. El periodismo es un campo que, con el tiempo y con el surgimiento de nuevas tecnologías, debe autorregularse.

5. Marco teórico:

Puesto que el propósito de brindar las pautas necesarias para cubrir de manera correcta el periodismo de guerra, será necesario delimitar los conceptos claves de esta tesis. Tales son la comunicación, abordando la libertad de expresión y el derecho a y de la información; la deontología; la teoría del *framing*, y el periodismo de guerra.

Si bien hoy en día se plantean modelos de comunicación bidireccional, con una gran relevancia en el receptor en cuanto a la retroalimentación del mensaje y la manera en que este lo capta, como lo dice Gerhard Maletzke (1976, p. 51-57) en su libro *Psicología de la Comunicación Social*, a quien Elizabeth Noelle-Neumann lo apoya diciendo que cada receptor es único, perteneciente a un grupo social al cual adherirá sus ideas y acallará las opiniones contrarias (Noelle-Neumann en Botero, 2006, p. 81), para esta tesis se trabajarán modelos y conceptos unidireccionales, puesto que en el ejercicio del periodismo de guerra, al corresponsal se le dificulta la recepción de retroalimentación del receptor.

Para efectos de la tesis, el concepto de Jürgen Habermas (Habermas en Botero, 2006, p. 90), teórico y filósofo alemán, sobre la opinión pública es el más práctico. Según Habermas, la opinión pública es un concepto meramente político que dicta la relación entre gobernantes y gobernados. Así, para que haya democracia, debe haber libertad de expresión.

La libertad de expresión, por su parte, es definida por la Unesco (Código para el cubrimiento del conflicto armado colombiano, s/f, p.1) como “un derecho universal que todo el mundo debe gozar. Todos tienen el derecho a la libertad de opinión y de expresión”. Además, agrega que es la universalidad del derecho le permite a cualquier persona mantener una opinión sin interferencias y buscar cualquier tipo de información a través de cualquier medio. Tal derecho fue establecido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos por la Asamblea General de las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 1948, p. 6).

En lo que se refiere al derecho a la información, este se refiere a un pilar del Estado de Derecho (Pan, s/f, p. 1) ya que este garantiza la libertad de pensamiento y la libre expresión. Es un derecho no solo de los periodistas o empresarios de la información, sino de cualquier persona. En cuanto al derecho de la información, es el derecho que tienen los ciudadanos para obtener cualquier dato considerado relevante para el aseguramiento de un gobierno transparente (Mallén, Correidora & Alonso, 2015, p. 9-30).

La deontología es una rama de la ética que habla sobre las prácticas en cada profesión (RAE, s/f). En lo que se refiere al periodismo, la deontología periodística va junto a la finalidad de esta profesión, que es contar la verdad (Maciá, Barber & Herrera, Damas, 2010, p. 9). Toda acción dirigida a contar la verdad lo más objetivamente posible es una acción ética por parte

del periodista, sin influencias externas: “Un entrevistado lo resume en los siguientes términos: ‘Decir la verdad es el resultado final de un trabajo de cotejo, de un esfuerzo reflexivo y de una labor de construcción de un relato inteligible, interesante, bien verificado’”.

Dice Gabriel García Márquez que “la ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar siempre al periodismo como el zumbido al moscardón” (Restrepo en La FNPI presenta "El zumbido y el moscardón. Los mejores casos de ética periodística. Vol. II", s/f). Todo lo que viola los principios deontológicos de esta profesión no debe calificarse de periodístico.

Por su parte, Tobías Peucer (Peucer en Bárber, 2007, p. 3-4) afirma que la deontología periodística es “el respeto y la búsqueda de la verdad, para evitar que, sometido tal vez a intereses partidistas, entremezcle irreflexivamente falsedades, o escriba cosas poco averiguadas sobre asuntos de importancia”.

La teoría del *framing* se refiere al encuadre que un medio de comunicación hace sobre un hecho, reflejando al público la realidad que el medio quiere que vea:

Cuando se conceptualiza en términos de un marco de imagen, la función de un marco es seleccionar, enfatizar y excluir. Un marco trata de organizar las percepciones de las personas instándolas a asistir a lo que está dentro de él e ignorar lo que está fuera de él. Del mismo modo, la forma en que se enmarca o presenta una noticia afecta a la forma en que se entiende e interpreta. Los marcos son patrones de presentación e interpretación. Esto implica que mientras que las noticias se enmarcan o empaquetan de una cierta manera para servir a una agenda particular, también se leen/ven desde una perspectiva particular (Makombe, R. 2018, p. 74).

Es decir, el encuadre se utiliza por los medios de comunicación (aunque esta herramienta no está sujeta al solo uso de los medios) para que la audiencia entienda la realidad que ellos quieren mostrar.

Explica Makombe que, si bien las noticias que la audiencia lee o ve en televisión ya están encuadradas, el contexto cultural, dentro del cual se le da sentido a la noticia, y el

conocimiento previo que tenga el individuo también van a tener un impacto en cómo se interpreta la noticia.

El periodismo es un servicio a la sociedad. Es el servicio de comunicarles la verdad. Por ende, como este es el fin último del periodista, este no debe salirse de su camino por intereses particulares. Siempre debe comunicar la verdad. El periodista suele salirse de su fin último por fines particulares, sobre todo en el periodismo de guerra, que puede estar parcializado por influencias monetarias o del gobierno.

Como los simplismos, por ejemplo, que tanto le hacen daño a la guerra, como dijo Ramón Lobo en el libro *Guerras de hoy y de ayer* (2016, p. 57), al reducir una guerra a “pro-Palestina o pro-Israel”. Según el coautor, esos simplismos no ayudan a entender las causas de fondo de un conflicto bélico.

El periodismo de guerra es una práctica dentro del periodismo que se enfoca en el conflicto bélico entre países, o en el mismo país, como dice Zoraida Jiménez (2007, p. 1-4): “El periodismo de guerra es toda la búsqueda de información sobre la guerra y todo lo que sea relacionado a esta, teniendo en cuenta la relación entre militares y periodistas, en donde los primeros siempre ganan”. Agrega que se debe tomar en cuenta la pericia del corresponsal de guerra, pues debe ser más profesional que todos sus colegas por los riesgos que estos conflictos conllevan.

Según Hällgren (2012, p. 6), el periodismo de guerra se divide en tres partes. La primera es la orientación del periodismo de guerra a la propaganda, puesto que se enfoca a mostrar las mentiras y los secretos del antagonista, mientras al mismo tiempo el corresponsal protege los intereses de su país; la segunda orientación es hacia la élite, ya que la mayoría de corresponsales son blancos de piel y pertenecen a un sector poderoso de la sociedad; por último, dice Hällgren, el periodismo de guerra está orientado a la victoria, al explicar que un periodista llamará “triumfo” un cese al fuego.

La Guerra de Vietnam cambió el periodismo de guerra, porque fue el primer conflicto bélico televisado (Alcántara López & Del Pozo Cruz, 2011, p. 528). De hecho, fue tanto el goce que

tuvieron los periodistas, que, en 1975, el Pentágono acusó a los medios de comunicación de perjudicar a Estados Unidos en dicha guerra. Continúan los autores:

Nunca antes los profesionales de la información habían gozado de tantos privilegios para hacer su trabajo, permitiéndoseles incluso contemplar el lado más oscuro del conflicto. La casi 'libre' cobertura del mismo permitió que se sucedieran las denuncias de las frecuentes violaciones y abusos de los derechos humanos perpetrados por ambos bandos, si bien autores como Garibaldi han afirmado que las atrocidades firmadas por el norteamericano constituyeron las informaciones determinantes a la hora de que la opinión pública occidental se posicionase en contra de la intervención estadounidense. (GARIBALDI, Luciano, 2002).

Un corresponsal de guerra debe llevarle información veraz a la ciudadanía, como lo expuso la Unesco en 1983: "El derecho del pueblo a una información veraz: la sociedad tiene derecho a recibir, a través de los medios de comunicación, una información objetiva, precisa y completa de la realidad, y de expresarse libremente a través de los diversos medios de comunicación existentes". Por ende, continúan Alcántara López y Del Pozo Cruz, el corresponsal de guerra no debe dejar llevarse por la maquinaria propagandística de los bandos, sino siempre debe velar por los principios fundamentales del periodismo, como lo son la veracidad, la objetividad, la imparcialidad y la exactitud:

Todo enfrentamiento armado se desarrolla en un escenario caracterizado por la ansiedad, la falta de informaciones, la censura de los canales de comunicación, etc., que no deben hacer que el periodista caiga en la multiplicación sistemática de rumores, que no sirvan sino para enturbiar una realidad que ha de presentarse de manera oportuna y creíble (p. 531-532).

En palabras de otros autores citados en ese mismo documento (Casanova & Todolí en Alcántara López & Del Pozo Cruz, 2011, p. 531) no se trata de obtener más audiencia o rating, sino la idea es despertar el interés de las personas a través de información veraz, fomentando el debate público en quienes se sienten afectados por condiciones ajenas.

A su vez, citando a Lippman, un corresponsal de guerra debe hacer lo posible para encontrar la verdad sin importar el esfuerzo de los diferentes grupos armados que intenta ocultarla o deformarla. Su responsabilidad es grande en cuanto a los ciudadanos se enteran del mundo a través de las imágenes que los medios de comunicación difunden: “Se ha demostrado que en aquellos casos en los que los corresponsales de guerra se ‘empotran’ o viajan con un bando determinado, terminan por tomar partido por él, sin dejar cabida entre sus informaciones a la parte contraria” (p. 532).

6. Marco metodológico:

Por el estudio cualitativo de las noticias para calificarlas, se hace imprescindible el análisis de contenido para evaluar a cada medio de comunicación seleccionado. Se necesitan ciertas pautas para delimitar dicha evaluación.

Según el trabajo de Fernando López Noguero, El análisis de contenido como método de investigación (2002), el análisis cuantitativo es el más subjetivo que hay, puesto que criterios de análisis (datos, reglas, procedimiento, y más) están a la disposición del autor.

Por ser un método subjetivo, las variables no son definidas previamente, pero sí se usan las categorías: la metodología cualitativa se basa en el uso de categorías. Se denominan categorías a cada uno de los elementos o dimensiones de las variables investigadas y que van a servir para clasificar o agrupar según ellas las diversas unidades (2002, p. 3).

Para la Guerra de Siria, se analizarán los siguientes medios de comunicación, tanto en prensa escrita como en video reportaje: The New York Times (NYT), la BBC, Russian Today (RT) y Al Jazeera.

Sin embargo, se dividirán en tres grupos: los medios tradicionales y de amplia cobertura (NYT y BBC); el polo ruso (RT) y los periodistas y el medio oriente (Al Jazeera). El objetivo de esto es analizar la agenda y el rol que jugó cada grupo en la Guerra de Siria, si evolucionó o no, por qué el lenguaje utilizado para cada actor del conflicto.

Este análisis estará sujeto, por supuesto, con todo lo expuesto previamente. Además, se tomarán en cuenta las entrevistas a periodistas de guerra reconocidos, las cuales se

encontrarán en el Capítulo III. Estas entrevistas ayudarán a elaborar una guía sobre la ética en el periodismo de guerra.

Para delimitar el estudio, la tesis se basará en la recuperación de Aleppo por parte del Gobierno de Bashar Al-Asad. Aleppo había sido tomada por los rebeldes en el año 2012 (Después de la toma de Aleppo por parte del gobierno de Siria, ¿dónde sigue la guerra?, 2016) y fue considerada como una de las bases más importantes para el movimiento que quería derrocar a Al-Asad. Sin embargo, en 2016 las fuerzas del Gobierno recuperan esta ciudad, lo que significó un golpe definitivo para las fuerzas rebeldes.

El objeto de estudio es la Guerra de Siria, específicamente el tratamiento periodístico que se le ha dado. Las unidades de estudio son los medios de comunicación, divididos en tres grupos, de ideologías similares (occidente y oriente) para entender el rol que han tenido durante la guerra, la agenda que han llevado y la calidad del cubrimiento.

Se tendrá un subcapítulo dedicado a las víctimas. En el periodismo de guerra, entran en discordia dos derechos: la libertad de expresión y el derecho a la buena imagen. Los corresponsales de guerra, sobre todo en esta sociedad informativa y con la importancia de las redes sociales en la actualidad, deben tener la responsabilidad y la ética periodística para no violar la imagen de aquellos que fueron víctimas de ataques terroristas o por la guerra civil.

Para esto se hará una triangulación metodológica. Primero, desde el análisis de contenidos se evaluará cómo se comportan los corresponsales de guerra, donde entrarán unos criterios y principios propios del periodismo de guerra. Segundo, los manuales de los diarios más influyentes, guiados con una perspectiva deontológica, ayudarán a establecer el deber ser. Esta idea estará reforzada con las teorías de la comunicación. Se designarán variables y categorías que determinarán ese deber ser. Se comparará el deber ser con el rol que juegan los medios de comunicación en la recuperación de Aleppo por parte del Gobierno en el año 2016. Por último, se reforzará la idea del deber ser y del ser con entrevistas a expertos en periodismo de guerra.

Flory Fernández, en su trabajo *El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación* (2002), dice que lo importante no es conseguir la información, ya que esta

abunda, sino “digerirla” adecuadamente (p. 10). Para esto, se debe categorizar el tipo de información, en esta tesis se utilizará la Información periodística; el tipo de punto de vista a analizar dichos documentos, en esta tesis se utilizará los aspectos materiales, formales, relaciones externas, dimensiones psicológicas, características internas, alcances sociológicos y sentidos ideológicos.

Agrega Fernández (p. 4) que el análisis de contenido tiene múltiples usos:

De acuerdo con lo anterior, los usos posibles del análisis de contenido pueden ser muchos y variados, según las intenciones y necesidades de los investigadores, por ejemplo, puede servir para: ✧ Determinar el estado psicológico de las personas o grupos y descubrir sus estilos de comunicación. ✧ Medir la claridad de la comunicación, por medio de la identificación de las características de los comunicadores. ✧ Describir tendencias y develar semejanzas o diferencias en el contenido de la comunicación escrita entre personas, grupos, organizaciones, países, etc. ✧ Identificar actitudes, creencias, deseos, valores, centros de interés, objetivos, metas, etc., de personas, grupos, organizaciones, países, etc. ✧ Analizar el contenido de las comunicaciones y auditarlo comparándolo contra estándares. ✧ Comparar el contenido de la comunicación por medio de la investigación de los medios y los niveles utilizados (2002).

Estas delimitaciones que hace Fernández ayudan a contextualizar cada grupo de medios de comunicación a analizar, por lo que le da relevancia a los diferentes factores que afectan la comunicación de un receptor A a un emisor B.

Sin embargo, Fernández habla de la objetividad y cuantificación del análisis (p. 4), pero eso no entra en esta tesis ya que el análisis en su mayoría será cualitativo, apreciativo, generando juicios de valor a cada grupo de medio de comunicación.

También se tendrá en cuenta entrevistas que se harán para conocer los criterios periodísticos y así calificar las noticias de los medios de comunicación. Además, se tendrán en cuenta

diferentes manuales de los medios de comunicación para estudiar los criterios de los medios como tal.

Las delimitaciones del análisis ayudarán a que este sea más sistemático y riguroso. Si bien es un análisis subjetivo, deben existir ciertos criterios que ayuden a una aplicación general de las conclusiones de la tesis, que serán las pautas para un buen cubrimiento de la guerra, periodísticamente hablando. Se usará esta información para generar unos criterios éticos para el periodismo de guerra en relación a las víctimas.

Capítulo II:

En este capítulo se estudiarán los antecedentes del periodismo de guerra, como la Segunda Guerra Mundial y el empleo que el régimen Nazi le dio a los medios de comunicación; Vietnam y la entrada de la televisión al cubrimiento de la guerra; Sierra Leona, Ruanda; hasta la entrada de los medios digitales a los conflictos bélicos. Luego, se comparará el deber ser, la academia y los manuales periodísticos, con el ejercicio del periodismo de la guerra, los corresponsales. Por último, se reflexionará hasta dónde llega el periodismo de guerra.

La información siempre ha estado presente en la guerra, y ha sido crucial para el desenlace de esta. En la República Romana, se mandaban mensajeros de lado y lado para informar sobre movimientos del enemigo y también sobre situaciones en otros territorios para así el general al mando tomar una decisión (Posteguillo, 2008).

Los medios de comunicación, por su parte, desde su nacimiento siempre han estado involucrados en la guerra, como bien relata María Teresa Herrán (Restrepo, Herrán, Martín-Barbero & Rey, 2003, p. 117). Sin embargo, el uso de estos ha tenido una evolución a través del tiempo con cambios claves, como son la entrada de la televisión a este fenómeno o el surgimiento de las redes sociales.

El régimen Nazi, según Jesús Martín-Barbero (Restrepo, Herrán, Martín-Barbero & Rey, 2003, p. 117), utilizó muy eficazmente la radio: "...jugó un doble papel: el de proporcionar información falsa a las poblaciones que iban a ser invadidas para que no se alarmaran ni

resistieran, y el de hacer llegar información en clave a sus colaboradores durante la invasión...”.

La radio fue clave en la Segunda Guerra Mundial. Maximiliano Acevedo (2009, p. 89-91) explica que la radio es de tanta inmediatez que la información transmitida corre al tiempo de los acontecimientos. Inclusive, en algunas ocasiones se anticipa a estos. Hitler, citado por Acevedo, explicaba que la radio “es un arma terrible en manos de quienes sepan hacer uso de ellas”. La radio fue imprescindible para los objetivos de Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda del régimen Nazi.

Por ejemplo, durante la ocupación de Francia, a través de dispositivos radiales que Alemania llevó a ese territorio, se transmitió a los ciudadanos a ir a áreas seguras, para así despejar las vías y poder desplazarse con mayor sencillez.

Por su parte, Vietnam fue el primer conflicto bélico televisado en la historia, lo que permitió denuncias a violaciones de derechos humanos por parte de ambos bandos (Ruíz-Healy, 2015).

Además, esta guerra dejó dos escenas famosas que condicionaron radicalmente la opinión pública sobre esa guerra (Saurí, 2018). La foto de la niña corriendo desnuda y la imagen histórica del general ejecutando a un prisionero, de Eddie Adams, que también fue capturada por un operador de la cadena de televisión de Estados Unidos NBC, generó movimientos pacifistas que sentenciaron el mandato del entonces presidente Lyndon Johnson y, a su vez, la Guerra de Vietnam.

La opinión pública ganó esa guerra, y no a favor de Estados Unidos, por la serie de eventos transmitidos por televisión que le hicieron saber al público que “los aliados del sur eran tan sanguinarios como los enemigos comunistas, y a este conflicto a miles de kilómetros en una guerra absurda, inútil y que no se podía ganar”.

Otro caso histórico de periodismo de guerra fue la Guerra de las Malvinas. La Junta Militar que gobernaba Argentina, en 1982, quería transmitir a la sociedad una victoria sobre los británicos para mantener el poder (Borella, 2019).

...la gran mayoría de los medios de comunicación (con algunas excepciones como The Buenos Aires Herald) se abocaron a esta tarea... los medios jugaron un rol estratégico fundamental en los planes militares, actuando en muchos casos como correa de transmisión del gobierno de facto. Desde el Estado se ejerció una férrea censura y un control muy estricto de los contenidos informativos elaborados por la prensa en relación a Malvinas. De todas formas, las fuentes de información sobre la guerra eran pocas y estaban controladas por el aparato castrense. Todo lo que se publicaba y emitía desde la zona de guerra pasaba por el filtro de las Fuerzas Armadas.

Titulares como “Vimos rendirse a los ingleses”, “Estamos Ganando”, “¡Seguimos Ganando!”, y “Argentinazo: ¡Las Malvinas Recuperadas!” muestran la censura de la Junta Militar. En cuanto a la televisión, casi no se recibían imágenes desde las Malvinas, así como las fotografías y crónicas que se tomaban y escribían, respectivamente, desde el lugar de guerra.

Para efectos de esta tesis, se utilizará como fuente principal en este capítulo a Newseum. Es un museo interactivo sobre periodismo ubicado en Washington D.C., Estados Unidos, con siete pisos y diversos temas para enriquecer el conocimiento sobre esta profesión (Newseum.org, s/f). Su objetivo principal es que la audiencia entienda la relevancia de la libertad de expresión. Aunque cubre una gran variedad de temas, para esta tesis se utilizará la sección “Guerra y Periodismo”.

Para algunos, el periodismo de guerra puede ser considerado una aventura romántica (Newseum, s/f). En la mayoría de las ocasiones es peligroso y deprimente, y recientemente el periodista de guerra es marcado para morir. Sin embargo, muchos periodistas siguen en el oficio de reportar la guerra porque “vidas humanas y el destino de culturas y naciones penden de un hilo”.

Otros antecedentes remontan al periodismo de guerra a 1861, cuando el Secretario Confederado de Guerra, L.P. Walker, durante la Guerra Civil de los Estados Unidos, le dio una orden directa al General Pierre Beauregard para evitar revelar información crucial a los diarios:

Los periódicos están llenos de cartas que vienen de su sede. Muchas de estas contienen información crucial la cual es incorrecto que salga a la luz pública, debido a que el enemigo, tarde o temprano, la tendrá. Nada que revele información sobre nuestras tropas o los movimientos de estas debe ser publicado. La regla general es evitar dar información que muestre nuestras debilidades y fortalezas.

Según Newseum, el reportaje de batallas de antaño era exclusivamente para promover la propaganda de los reyes y generales. Más tarde, los periodistas empezaron a usar a los militares como corresponsales de guerra. El periodismo de guerra independiente no emergió sino hasta las guerras de la mitad del Siglo 19. La Guerra Civil de los Estados Unidos marcó la primera vez que un número significativo de periodistas, artistas y fotógrafos acompañaban a las tropas a la batalla.

El periodismo de guerra alcanzó su auge durante la Segunda Guerra Mundial, puesto que los reporteros que iban a la zona de guerra siempre estaban acompañados por los periodistas de difusión. La radio, por ejemplo, le llevó a los americanos los sonidos de la guerra a sus casas. Además, por primera vez un grupo grande de mujeres cubría la guerra.

Cuando al periodista de guerra Kurt Schork, quien fue asesinado en Sierra Leona en el año 2000 mientras ejercía su profesión, le preguntaron si vale la pena morir por el periodismo, dijo: “El periodismo de guerra es un trabajo, es un arte – no una santa cruzada. El punto es hacer el trabajo y no salir herido. Cuando eso no es posible, es momento de irse” (Evans, 2003, p. 83-84). Schork fue motivado por documentar historia, no por la oportunidad de salir en primera página.

La influencia del periodismo de guerra en las decisiones gubernamentales ha estado latente en varias guerras. Paul Watson, un periodista de Toronto Stars, publicó una foto en Somalia, 1993, en la que los somalíes están arrastrando el cuerpo de un soldado cuyo helicóptero fue derribado durante la guerra. La opinión pública se volcó contra el Gobierno al ver esta imagen y, meses después, los Estados Unidos retiraron sus tropas de Somalia (Newseum, s/f).

Otro ejemplo viene de la Guerra de Vietnam. Aparte de las fotos históricas de esta guerra mencionadas previamente, existe una foto de Malcolm Browne, periodista de Associated

Press, que enmarca a un monje budista quien se prendió en fuego en forma de protesta. La imagen ayudó al entonces Presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, volcarse contra el líder de Vietnam del Sur Ngo Dinh Diem.

Sin embargo, las fotografías durante la Primera Guerra Mundial se usaban, en la mayoría de los casos, como herramientas de propaganda para que la población americana respetase a sus tropas. Muchas imágenes eran escenificadas o tomadas durante sesiones de entrenamiento. Esto debido en gran parte a que los fotógrafos y periodistas no tenían acceso alguno a las líneas de combate, situación que cambió a partir de la Segunda Guerra Mundial.

En los ataques a las torres gemelas del 11 de septiembre de 2001, muchas decisiones de los editores y de los periodistas marcaron un antes y un después para el periodismo de guerra (Halbrooks, 2019).

El presidente de ABC News, David Westin, decidió emitir una sola vez el video del atentado una sola vez para evitar incomodar a la audiencia, sobre todo a los niños:

Esa fue una decisión histórica, considerando cuántas veces los estadounidenses habían sido expuestos al video de la explosión del Transbordador Espacial Challenger y el asesinato del Presidente John F. Kennedy. Antes de eso, si tenías un buen video, usualmente lo explotabas. Hoy, las organizaciones de noticias están re-examinando la cobertura de historias violentas, tales como tiroteos masivos. Algunos están decidiendo que incluso cuando un vídeo está disponible, es demasiado gráfico para poner en la televisión.

Además, según el video *Running Towards Danger* (Corriendo Hacia el Peligro, 2014), algunos periodistas, como John del Giorno, tuvieron que encontrar un balance entre ser un reportero y ser una persona. Un camarógrafo de WABC-TV, Martin Glembotzki, dijo que “ya no estaba en el trabajo, estaba corriendo por mi vida... Llorábamos mientras hacíamos entrevistas”.

Ese día, narran los periodistas consultados en el video, el atentado se cumplió de manera espléndida, dado que el periodismo es un servicio al público, y todos los medios de comunicación que fueron a cubrir el suceso dieron un reporte muy honesto y balanceado.

Ahora bien, ¿cómo se deben cubrir estos conflictos? ¿Existen manuales y reglas para delimitar su reportaje? Hay varios manuales de periodismo que indican el papel del periodista en un conflicto armado; sin embargo, a veces estos manuales se quedan cortos con la realidad.

El Manual de Seguridad para Periodistas de Reporteros Sin Frontera (s/f) establece ciertas pautas para la protección de los medios de comunicación a los periodistas, incluyendo a los ‘freelance’, muchas veces periodistas de la localidad en cuestión (p. 81-82). Estas pautas son: rigurosa evaluación de los riesgos, procurar la formación y el equipo adecuados, trabajo en equipo y liderazgo, la importancia del informe posterior a la misión y compartir la información.

En cuanto al primer punto, una rigurosa evaluación de los riesgos, la agencia Reuters obliga a que cada misión de alto riesgo esté aprobada por un “y el jefe de la región en cuestión” (p. 82-83). Por otro lado, France Médias Monde contrata a un jefe de seguridad, aprobado por el Estado, que se encarga de analizar los riesgos que incluye este tipo de reportaje.

La BBC enlista una serie de condiciones para que el periodista o el grupo de periodistas pueda ir al conflicto: una evaluación detallada de los riesgos y cómo manejarlos; formación y experiencia necesarias por parte de todo el equipo; lista de materiales para mantenerse a salvo y una autorización por parte de la directiva. Por último, los periodistas deben ir voluntariamente; si deciden rechazar el trabajo, estos no van a ser perjudicados.

El segundo punto, procurar la formación y el equipo adecuados, se refiere al entrenamiento de todos los periodistas en primeros auxilios para trabajar en lugares hostiles. Esos equipos incluyen: chaleco antibalas, cascos y máscaras protectoras. En un tema más sensible, el medio francés previamente mencionado incluye un “kit post agresión sexual que contienen una píldora del día después, un antibiótico de amplio espectro y un tratamiento antirretroviral de emergencia para prevenir la propagación del VIH hasta que la víctima pueda ser atendida en un hospital” (p. 83-84).

El trabajo en equipo, para muchos periódicos, es una “regla de oro”. Un camarógrafo jamás puede estar solo en el campo, debe siempre ir acompañado de un reportero y un fotógrafo, como mínimo, para cubrir bien la zona. Un jefe de equipo o un asesor de seguridad puede

también ser contratado para tomar las decisiones en pro del bienestar del grupo periodista (p. 84).

El manual de la BBC (s/f), en su sección de imparcialidad, empieza con una cita de John Simpson, jefe de Información Internacional de la BBC:

Durante la guerra de Irak, las opiniones estaban marcadamente divididas. Ambas partes tenían la certeza de poseer la razón. Por eso, como periodistas, teníamos que estar muy claros con respecto a nuestro papel: ofrecer al público los hechos tal como ocurrían.

El manual continúa haciendo hincapié en la importancia de la imparcialidad, y como este aspecto es la “base editorial de la BBC”. Todos sus programas, continúa esta sección, deben ser justos, sin prejuicios, mostrar criterio y respetar la verdad. Cumpliendo esto, los periodistas, y el medio como tal, muestran un amplio compromiso con el público de la BBC.

Es frecuente durante el cubrimiento de la guerra que exista un choque entre dos derechos fundamentales: el derecho a la intimidad, por parte de las víctimas, y la libertad de prensa, por parte de los periodistas. Sin embargo, ¿hasta qué punto es viable publicar el estado de las víctimas?

Según el libro *Víctimas y prensa después de la guerra* (2018), publicado por Vivian Newman, María Paula Ángel y María Ximena Dávila, existen seis reglas para el buen cubrimiento de las víctimas. Para efectos de la tesis, se cubrirán las primeras tres.

La primera se trata de entender que las víctimas no son personajes públicos por elección. El libro hace referencia a las figuras públicas que, voluntariamente, ceden parte de su intimidad por el interés general que sus cargos generan. No obstante, las víctimas, que pasan a un plano de interés general una vez declarada la guerra, no deberían verse como figuras públicas, pues ellas no eligieron estar en el encuadre del conflicto. “Por esta razón, hemos decidido denominar a las víctimas del conflicto armado como personas notables; sin embargo, de este carácter no se deduce que su expectativa de intimidad se equipare a la de una persona pública” (p. 73).

La segunda regla se refiere a los sentimientos de las víctimas. Este grado de intimidad es personal, y, según los autores, debería respetarse aún más los sentimientos íntimos de las personas notables, “pues una injerencia de terceros podría vulnerar el derecho a la intimidad de las víctimas de forma más grave y causar mayores daños” (p. 74-75).

Las minorías étnicas y su respeto a la visión del mundo, como establece la tercera regla, es fundamental. El concepto de intimidad es de occidente, y es muy probable que algunas etnias no compartan dicho concepto. Por ejemplo: la nación Cherokee, de Estados Unidos, no cree en el linaje por sangre, sino por parentesco cultural y soberanía tribal (Herndon, 2019).

Ahora bien, ¿cómo se compara el deber ser con el ser? ¿Qué tanto hay de los manuales en el cubrimiento de la guerra?

Infobae (Las 30 fotos más impactantes de la guerra en Siria, 2013) publicó una galería de fotos en la que se muestran niños muertos por armas químicas, familias desoladas por la muerte de sus menores, adultos muertos en hospitales mientras esperaban ser atendidos. Si bien eso es un contexto general de la guerra, ¿no atentan esas imágenes contra el derecho de intimidad de las víctimas aun estando muertas?

El New York Times, por su parte, después de la toma de Aleppo por parte de Bashar Al-Assad en 2016, publicó un artículo sobre esa toma en el que le da especial énfasis a la evacuación de refugiados y rebeldes. En lo que fue uno de los días más sangrientos de la guerra, el periódico estadounidense se enfocó en cubrir la perspectiva de las víctimas, cómo hacen para sobrevivir, sus testimonios y, al final del video, aparece una señora llorando (Turning Point in Syria as Assad Regains All of Aleppo, 22 de diciembre de 2016).

Durante el atentado a las Torres Gemelas y también los días siguientes, muchos periodistas “rompieron” la regla de cubrir los sentimientos de las víctimas, puesto que entrevistaron a familiares de los muertos y a muchas personas que lloraban cerca del lugar de los hechos. Sin embargo, la imprevisibilidad del evento dio pie a que los periodistas juzgaran si era correcto o no entrevistar a dichas personas notables (Corriendo Hacia el Peligro, 2014). Además, durante este atentado, se puede evidenciar a periodistas abrazando a los entrevistados y compartiendo su dolor, llorando y lamentando lo sucedido en cámara.

Uno de los periodistas más grandes del Siglo XX, Ryszard Kapuscinski, de origen polaco, vivió por tres meses la guerra de Angola por la independencia, en 1975 (Un día más para vivir, 2018). Durante esos tres meses, el empeño de Kapuscinski por ir al sur, a Pereira de Eça (hoy en día se llama Ondjiva), uno de los sitios más peligrosos de la guerra, lo llevó a vivir experiencias únicas. Durante un episodio en la carretera, él y otro periodista angoleño llamado Artur vieron unos 40 o 50 kilómetros repletos de cadáveres, incluyendo niños y mujeres. Momentos después, fueron emboscados por el Frente Nacional para la Liberación de Angola hasta ser salvados por el otro grupo, el Movimiento Popular de Liberación de Angola. Artur, en una entrevista, dijo que “Yo era periodista y al mismo tiempo combatiente. Tuve que disparar. Eso no es digno de un periodista. Soy consciente de que infringí mi código profesional; más aún, lo torpedeé”.

Siempre que Kapuscinski iba al sitio de los hechos, tenía a los pobres en mente: “Mi tema principal es la vida de los pobres. Si soñáis con ser periodistas no podéis ignorarlos. Los pobres constituyen el 80% de la población de este planeta. La pobreza no tiene voz. Mi obligación es lograr que la voz de estas personas sea escuchada” (Ruiz, 2018).

Por más que fuese el riesgo, el periodista polaco quería quedarse para enviar la noticia del momento (Un día más para vivir, 2018). Aun cuando el ejército de Sudáfrica iba a entrar por el sur, lo cual representaba una derrota segura, Kapuscinski se quería quedar para enviar su última noticia. “Esta es mi misión”, decía.

Sin embargo, por más admirable que fuese su determinación, Ryszard Kapuscinski tomó un bando: el del MPLA. Los ayudaba con información detallada sobre movimientos del enemigo y su armamento. “Artur, somos los únicos periodistas del mundo con la información de que Cuba va a involucrarse. Debo enviarle algo a mi agencia”. Sin embargo, por el bien de la causa del MPLA, no envió nada. La noticia, en esta ocasión, no estuvo por encima de todo, sino las vidas de ese bando que salvó al evitar que Estados Unidos supiera sobre la intervención cubana.

Ahora bien, ¿qué es el periodismo de guerra?, ¿cuáles son sus “condiciones”?, ¿debe un país estar en guerra declarada para que este tipo de periodismo se dé? Se estudiarán varios casos, como Venezuela, ciudad Juárez y Colombia actualmente.

Como se explicó en el primer capítulo, el periodismo de guerra es: “toda la búsqueda de información sobre la guerra y todo lo que sea relacionado a esta, teniendo en cuenta la relación entre militares y periodistas, en donde los primeros siempre ganan”.

Pero esta definición delimita al ejercicio de este tipo de periodismo a solamente la guerra. Según la Real Academia Española (RAE), guerra es toda “lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación” (s/f). ¿Esto quiere decir, entonces, que en los casos como Venezuela, Ciudad Juárez, Nicaragua o Colombia después del Acuerdo de Paz el ejercicio periodístico no es periodismo de guerra?

En Venezuela se vive una profunda crisis económica, política y social desde el 2014, y desde el 23 de enero, cuando Juan Guaidó asumió la Presidencia, el mundo ha puesto sus ojos en este país. Beatriz Adrián, periodista venezolana, comentó que el periodismo en Venezuela es “una profesión de alto riesgo” (Rojas-Rondón, 2019). Cuando intentó cubrir la detención de Guaidó por el Sebin (Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional), este cuerpo policial la detuvo junto a su equipo por, según Diosdado Cabello, Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, “ser parte de un plan conspirativo para que se logre la intervención de Venezuela”. Beatriz reporta que:

Funcionarios del Sebin nos rodearon y pidieron nuestras cédulas de identidad. Les dijimos que éramos periodistas y estábamos reportando la detención de Guaidó. Nos pidieron de inmediato acompañarlos. Llamé a mi canal para avisar que estábamos siendo detenidas y cuando vieron que estaba haciendo un reporte en vivo me inmovilizaron y me arrancaron mi teléfono. Me llevaron hacia dentro del Sebin con mucha violencia. Nos apuntaron con sus armas y ordenaron que pusiéramos las claves de nuestros teléfonos. Luego nos tomaron fotografías, nos devolvieron nuestras cosas y nos dejaron en libertad.

Estos riesgos que vivió Beatriz, y por los cuales abandonó su país, los viven otros periodistas día a día con la censura, las amenazas del Gobierno y el poco acceso a la información. Si bien Venezuela no es una guerra, pues solo un bando tiene armas, los riesgos para ejercer el periodismo son muy similares a aquellos vividos en países con guerra declarada. De hecho, Caracas es la segunda ciudad más peligrosa del mundo (BBC.com, 7 de marzo de 2018).

Ciudad Juárez, México, vive una de las épocas más sangrientas desde 2008, cuando el Cartel de Sinaloa comenzó a disputar el lugar del Cartel de Juárez. El periodismo allá es aún más riesgoso que en Caracas. Lucy Sosa, periodista de El Diario de Ciudad Juárez cuenta que reemplazó a un compañero asesinado en noviembre de 2008. Ha cubierto 20 asesinatos en 8 horas (Prados, 2011). “Muchas veces los sicarios rondan la escena del crimen y piden a los fotógrafos que hagan zoom sobre los cadáveres para asegurarse de que el enemigo está muerto”, cuenta Sosa.

Las medidas de protección son escasas, según el relato de la periodista, puesto un chaleco antibalas no es suficiente para retener los disparos de un AK-47. Sin embargo, Sosa no se considera una periodista de guerra: “Dicen que somos corresponsales de guerra. No es así. Nosotras no sabemos quién lucha contra quién ni dónde está el frente”.

Un editorial tan doloroso como famoso de El Diario, titulado *¿Qué quieren de nosotros?* (19 de septiembre de 2010), le pide a los carteles que les digan a los periodistas qué quieren de ellos: qué publicar, qué no; cómo actuar. Todo esto para evitar muertes de sus colegas. Admiten que los carteles son la autoridad de facto de la ciudad, razón por la cual acuden a ellos:

Ya no queremos más muertos. Ya no queremos más heridos ni tampoco más intimidaciones. Es imposible ejercer nuestra función en estas condiciones. Indíquenos, por tanto, qué esperan de nosotros como medio. Esta no es una rendición. Como tampoco significa que claudicamos al trabajo que hemos venido desarrollando. Se trata de una tregua para con quienes han impuesto la fuerza de su ley en esta ciudad, con tal de que respeten la vida de quienes nos dedicamos al oficio de informar.

¿Es esto periodismo de guerra? Dos bandos luchan por el control de una ciudad y sus rutas de drogas, mientras que la población civil sufre las consecuencias. Si en una ciudad el ejercicio periodístico es amenazado diariamente, la autoridad legal se ve cohibida por los bandos criminales y a los periodistas los asesinan, debe ser periodismo de guerra: “el periodismo se ha convertido en una de las profesiones más riesgosas y El Diario puede dar cuenta de ello”.

¿Es Colombia, aun después de la implementación del Acuerdo de Paz, un escenario de periodismo de guerra? En el Bajo Cauca antioqueño se registra una guerra entre 11 bandas criminales:

Caparrapos versus Clan del Golfo, que eran socios. Hay zonas de Tarazá, zonas de Cáceres que son zonas fantasmas. (...) luego hay otra guerra entre las Fuerzas Militares y el ELN que se ha venido fortaleciendo mucho los últimos meses. Luego hay una multiplicidad de pequeños carteles, como Los Zorros, brazo armado rural, que están realizando descuartizamientos”, dice Ariel Ávila, Subdirector Académico de la Fundación de la Paz y Reconciliación (Caracol Radio, 22 de julio de 2019).

Si a esto se le añade que Colombia figura entre los países más peligrosos para los periodistas, con 3 colegas asesinados en 2018 (Mateo, 2018), entonces debería considerarse que, en algunas zonas de Colombia donde la paz aún no llega, todavía se ejerce periodismo de guerra.

Con estos antecedentes explicados, se puede decir que el periodismo de guerra no es necesariamente la reportería en un país o ciudad con guerra declarada, sino también en una zona donde informar conlleva a riesgos como la muerte, la detención o heridas graves. Es decir, no hace falta una guerra abierta entre dos bandos, dos países, etc. para que se esté haciendo periodismo de guerra.

Capítulo III:

Este capítulo recopila entrevistas de varios periodistas de guerra reconocidos mundialmente con el fin de profundizar sobre la ética en el ejercicio del periodismo de guerra. Su visión y experiencia en los conflictos armados serán expuestas para contrarrestar lo que dice la práctica contra lo que dice la teoría, este último punto fue desarrollado en el Capítulo II.

1. Mikel Ayestaran

Nacido en Guipúzcoa, España (1975), Mikel Ayestaran entró en el periodismo de guerra durante la invasión israelí a El Líbano en 2006. Desde ese entonces, ha cubierto países como Afganistán, Túnez, Siria, Egipto, Irak, Yemen, la India e Irán, su gran pasión (Ayestaran,

s/f). Trabajó mucho tiempo de *freelance*, pero ahora colabora con los grupos periodísticos EiTB y Vocento (Ayestaran, M. s/f).

Ha ganado numerosos premios como Premio Ignacio Ellacuria 2018; Premio Manuel Alcántara para Periodistas Jóvenes, en 2005; Premio José Manuel Porquet de periodismo digital, entre muchos otros.

En un diálogo con Mikel Ayestaran para los fines de esta tesis, el periodista habló sobre el periodismo de guerra en la actualidad, sus experiencias personales y profesionales y sus preocupaciones con las coberturas actuales de los medios de comunicación.

1. Con tantos actores involucrados en lo que usted llama la “guerra mundial en miniatura”, ¿cómo sabe dónde recaudar información?, y ¿cómo contrasta esa información una vez recogida?

En Siria tengo dos formas de recaudar la información: la primera es cuando tengo la posibilidad de ir al país y trabajar sobre el terreno. Ahí intento buscar la mayor cantidad de fuentes directas y fuentes difíciles de contactar fuera del país, como gente de la calle. Las oficiales, a las que acudo cuando no puedo hacer trabajo de campo, siempre son accesibles: comunicados, ruedas de prensa, y más.

Pero esa información oficial es muy difícil de contrastar. Cada ministerio en cada país te da la información de los hechos y lo que intentas es, depende del tipo de información, poner todo sobre la mesa. Un ejemplo son los ataques químicos, el Gobierno dice una cosa, los grupos armados otra, Rusia y Estados Unidos otra... es muy difícil contrastar. Me encantaría, pero casi siempre es imposible porque no se tiene acceso directo al lugar. Yo como periodista ofrezco todas las versiones, no opino.

2. Los simplismos como pro-Israel o pro-Palestina, como se menciona en el libro Guerras de ayer y de hoy, le hacen mucho daño a la calidad informativa en el periodismo de guerra. En una guerra con bandos tan marcados, como la de Siria, donde Irán-Rusia-Al Assad representan uno y EE.UU.-Arabia Saudí-rebeldes

representan otro, ¿qué papel debe cumplir el periodista para informar correctamente?

Tenemos que ser una fuente más para los lectores. Al final, hoy en día hay un sobre exceso de información. La línea entre la propaganda y la información es muy delgada. El periodista debe intentar guiar a su público o intentar darle el mayor número de herramientas para una mejor interpretación de lo que está pasando, pero ningún periodista tiene respuestas definitivas. Cuando estalló el ISIS, por ejemplo, había una oleada de pánico. Nosotros con nuestros artículos debíamos hacer entender a la gente cómo surge esos grupos y cómo actúan, pero no podíamos decir que nunca iban a ir a su país. Nuestra misión es trabajar para dar herramientas a la gente para que puedan interpretar mejor los sucesos que pasan a kilómetros de sus casas.

3. Las redes sociales han sido inundadas por fotos y videos de las víctimas de los ataques químicos a hospitales, ¿hasta qué punto es relevante divulgar imágenes de las víctimas?

El tratamiento visual de las imágenes es diferente en cada cultura. En Europa limitaríamos esas imágenes; en Medio Oriente no. En mi caso, en el tema de imagen trato de seguir el ejemplo de otros periodistas que me parece que lo hacen bien. Lo que es demasiado sangriento no va con mi forma de trabajar. En Israel y en Siria lo hacen cada día y el público está acostumbrado.

4. ¿Qué diferencias existen entre la ética periodística en libros y en la práctica en el periodismo de guerra?

Al final, la ética periodista da igual en un tweet de 140 caracteres o en un periódico: la tienes o no. Es como estar embarazada. El formato da igual, es un medio que tenemos, no es el fin. No me importa el formato. Tienes que conservar esos estándares en un tweet o en un libro.

5. ¿Qué es lo más difícil de cubrir en medio de una guerra? Desde el punto de vista personal y profesional.

La seguridad, en el tema personal, es muy difícil... que puedas trabajar, básicamente. A nivel profesional, hacer periodismo local dentro del conflicto es un reto. Hay muchos geoestrategas y analistas por ahí. Procuro hacer cosas más modestas, me parece un poco más importante.

6. En días recientes se han publicado documentales y artículos donde corresponsales de guerra cuentan su experiencia como una tragedia personal y casi como un punto de inflexión en sus vidas, para lo malo. ¿Comparte esas visiones o esa posición?

La guerra ha sido una escuela de vida y una forma de aprender a relativizar los problemas cotidianos. Desde luego es un punto de inflexión, porque veo cosas que mucha gente durante toda su vida jamás verá, y eso te marca. Pero no lo veo como un punto de inflexión nefativo. Si no te marca, eres un cínico.

7. Cada vez más es más difícil para los medios contar con una buena cobertura internacional a pesar de los avances tecnológicos. Cada vez hay menos corresponsales propios de un medio, muchos no se lo pueden permitir. ¿Cree que va a cambiar? ¿Cuál es la mejor salida?

Desde que empecé a hacer este trabajo me dicen que estoy haciendo el futuro. Llevo haciendo el futuro toda mi vida, es mi presente continuo: la multimedia. Quién sabe qué va a ser lo siguiente. Los medios siguen gastando dinero cuando sucede algo internacionalmente. Me preocupa que se deja de cubrir el día después. Hay unos vacíos informáticos del día antes y del día después de la guerra. Siempre se cubre los momentos de máxima violencia. Son momentos claves el día antes y después. La posguerra, lo que viven en Oriente Medio desde hace décadas, es básico para poder entender estalla esa violencia.

8. ¿Por qué hacerlo? ¿Por qué seguir siendo corresponsal de guerra?

Me gusta más ser corresponsal de paz. Me gusta cubrir los altos al fuego. Pero sigue habiendo guerra, el hombre lleva matándose desde que existe, y es una rama más de nuestra profesión, quizás excesivamente mitificada. Lo sigo haciendo porque, desgraciadamente, sigue

habiendo guerra. Hay que seguir contando porque es el grado de violencia más alto al que puede llegar el ser humano y eso hay que contarlo.

2. Robert Fisk:

Este periodista inglés, nacido en 1946, no se considera un periodista de guerra, sino un corresponsal de Medio Oriente a quien la guerra le ha llegado donde él está. Ha vivido en el mundo árabe por más de 40 años, en los que ha cubierto las guerras de Siria y del Líbano, cinco invasiones israelíes, la guerra entre Iraq-Irán, la invasión soviética en Afganistán, la guerra de Argelia, la invasión de Saddam Hussein a Kuwait; entrevistó a Osama Bin Laden, cubrió la invasión y ocupación de Estados Unidos en Iraq (The Independent, s/f).

Ha recibido en siete ocasiones el Premio al Periodista Internacional Británico del Año, el Premio a la Prensa de Amnistía Internacional en el Reino Unido en dos ocasiones, y el Premio Godó de Periodismo por su reportaje “Saqueadores del Iraq devastado”.

1. Usted dice que no es periodista de Guerra sino corresponsal de Medio Oriente. Pero ha estado metido en zona de guerra en tiempos de guerra. ¿Qué le han enseñado esas zonas y estos tiempos?

No soy un corresponsal de guerra en el sentido que a ellos los mandan con la intención de cubrir la guerra. A mí me mandaron a cubrir el Medio Oriente y no es mi culpa que explotaron guerras durante mi estadía. Aprendí mucho no solo de la guerra, sino viviendo ahí, entendiendo la cultura, cómo viven, qué comen. Aprendí de las personas, de historia, de la cultura. No pienso que la guerra sea un asunto académico, son las personas las que merecen el tiempo y el estudio.

2. ¿Cree que si se resolvieran los “por qué” sería todo más fácil?

Las guerras en el Medio Oriente tienen sus raíces en la historia, en eventos que ocurrieron en la Primera Guerra Mundial. Las causas son decisiones tomadas durante esa guerra, como cuando los franceses decidieron dividir Líbano de Siria y decidieron convertirlos en estados sectarios. Esto define la cultura del país y el destino en cada país: conceptos como la libertad de expresión y libertad de pensamiento fueron sofocados, primero por el Oeste y segundo

por los dictadores a quienes nosotros pusimos a cargo. Todo lo que es historia y cultura debe tomarse en cuenta cuando uno escribe historias sobre esta región. Yo lo hago constantemente cuando escribo.

3. ¿Cuál ha sido la noticia más difícil de cubrir que le ha tocado?

Supongo que cubrir al autodenominado Estado Islámico ha sido lo más difícil. Primero, porque no puedes contactarles; segundo, porque si lo intentas, te cortan la cabeza. Las guerras y los conflictos son cada vez más difíciles de cubrir porque son más peligrosos. Siria y Argelia han sido dos guerras extremadamente difíciles de cubrir. Uno de los grandes problemas de los corresponsales de guerra de hoy en día es que, en vez de aprender de la región y de la cultura, vienen a cubrir el conflicto y se van a sus casas haciendo un trabajo que tiende a ser muy superficial. Esto le da la impresión a los lectores y a la audiencia en general que la cultura en el Medio Oriente es una cultura violenta, cuando claramente ese no es el caso. Son lo mismo que nosotros. Siempre escucho que la vida en el Medio Oriente es barata. No. La muerte lo es.

4. ¿Cuál es su papel como periodista?

Les digo a las personas lo que está pasando realmente y cuáles son las razones. No tengo soluciones. No soy político, no soy diplomático.

5. ¿Qué piensa de los periodistas que utilizan imágenes sangrientas como herramienta sensacionalista para atraer a más espectadores?

No me parece justo. No lo veo necesario. Sin embargo, hay veces que pienso que en los periódicos las fotos no son lo suficientemente sangrientas. Cuando estoy en Europa o América, veo fotos de las guerras en el Medio Oriente y pocas veces hay un cuerpo muerto. Eso hace que las personas piensen que la guerra no es tan mala, que la guerra es sobre quién gana y quién pierde, cuando en verdad la guerra es sobre muerte. No voy a criticar a los fotógrafos de guerra que fotografían a víctimas de la guerra, no sé si eso vende más. Pienso que las personas deberían ver más sangre para que entiendan lo que en verdad está pasando; si no, pensarán que es una película de Hollywood.

6. Usted ha vivido en una zona convulsa y pacífica en distintos tiempos. ¿Cómo hacerle entender a la gente que los conflictos son un problema de todo el mundo?

Educación. Muchos países, como el Reino Unido y las personas que votaron por el Brexit, han visto su nivel educativo caer. Es un gran problema, sobre todo en el Medio Oriente. Los dictadores no quieren un pueblo educado porque tal vez eso conlleve a una revolución. Personas como Trump.

7. En un texto usted cita a Pat Buchanan cuando dice “La única lección de historia que aprendemos es que no aprendemos las lecciones de historia”. ¿Cuál sería esa lección que usted quisiera dejar si tuviera la opción de escoger una sola?

No tengo una lección histórica exacta. Siento que las personas deben leer más para aprender sobre historia. Estoy en contra de las redes sociales y los libros electrónicos. Hay que ir al lugar de los hechos. Pero no lo hacen. En vez de viajar a cubrir los hechos, ven estúpidos reportajes de televisión que duran tres minutos. El Medio Oriente es una tragedia sangrienta. La gente debe prestarle más atención para entender lo que realmente pasa en esta región.

8. ¿Qué recuerda de su entrevista con Bin Laden?

Era una persona muy arrogante. No era muy educado, inteligente sí, lo cual no es lo mismo. La última vez que lo vi me dijo que le rezaba a su Dios que sus colegas volvieran a Estados Unidos una sombra de sí mismo. Y me di cuenta el 11 de septiembre que lo logró. Y ha sido como un fantasma para mí, porque todo el que me entrevista quiere hablar de Bin Laden.

3. Fidel Cano

Nació en Colombia en 1965. Es director del diario El Espectador desde 2004. Ha trabajado también en El Tiempo, en la prensa de la embajada de Colombia en Washington y como corresponsal en Estados Unidos. Logró en 2008 devolverle la circulación diaria a El Espectador, facultad que había perdido siete años atrás (Moreno, A. 2008: pág 3). En 2006

fue galardonado como Periodista del Año por el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar.

1. ¿Cree usted que el narcotráfico convirtió a muchos periodistas en periodistas de guerra?

Estuvimos muy cerca de ser periodistas de guerra. Lo que vivíamos era una guerra en realidad. En ese tiempo se vivían territorios en conflictos. Yo sí creo que es la génesis, es muy particular el caso.

2. ¿Cómo enfrentaban desde lo informativo esta amenaza?

Haciendo el trabajo. Nosotros no estábamos en medio de la guerra, estábamos siendo atacados por lo que producíamos. El único instrumento que teníamos era el periodismo y la palabra. Eso siempre pone las normas. De ahí en adelante, nosotros esperábamos que el Estado nos protegiera. Jamás pasamos a un activismo en esa guerra.

3. Las fotos que se divulgaron del atentado contra El Espectador dan a entender que se vivía una guerra, ¿era esta la intención del diario? ¿Por qué?

No creo que haya sido la intención del diario, sino que la foto de por sí mostraba los efectos de esa guerra. No había interés alguno de mostrar algo diferente a lo que pasó y a la realidad de la amenaza contra el periódico. La guerra no era contra El Espectador solamente, sino contra toda la sociedad. No hubo un propósito que yo recuerde. En esos momentos era un periodista deportivo aprendiz, pero nunca sentí ni recibí el mensaje de que íbamos a mostrarle a la sociedad que esto era una guerra.

4. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo con la divulgación de imágenes de víctimas de guerra para atraer a los lectores?

No creo que sea por atraer a los lectores, sino para mostrar realidades. A las víctimas hay que tratarlas con mucho respeto, pero sin duda la imagen de una víctima es más importante que la de un general o un presidente dando un discurso. Le dice mucho más a la realidad que está sucediendo la imagen de una víctima que la de un oficial.

5. Como director ¿qué criterios maneja para decidir qué se publica y qué no sobre la guerra? Textos, fotos, videos.

Cada caso es particular, no tenemos un manual escrito de cómo se debe usar. Con la experiencia hemos ido aprendiendo y, más o menos, todo el equipo sabe cómo tratar esos temas. Tratamos de ser prudentes sin ocultar nada. Nuestra misión es informar, no ocultar información. Siempre con el respeto a las víctimas y seres humanos que están en medio de la guerra.

6. ¿Cómo no cruzar la línea entre informar sin sensacionalismo?

Es difícil. No creo que lo cumplamos siempre, algunas veces nos equivocamos. Insistimos mucho en pensar que hay seres humanos en medio del conflicto, pero que también el deber nuestro ante la sociedad es mostrar las cosas tal como suceden. En ese balance, a veces nos pasamos de la línea, otras veces somos demasiado cautos y no mostramos lo suficiente. No tenemos una raya previamente establecida. Es caso a caso. Pensamos primero el efecto que una imagen pueda tener.

7. El titular del día siguiente fue “Seguimos adelante”. ¿Cómo llegaron a ese punto? ¿Hubo desacuerdos en el consejo de redacción sobre el tipo de información que se publicó el día después?

El titular, originalmente, es el del día que mataron a Guillermo Cano, es una repetición. Ese día tomó otro significado, porque el periódico estaba por desaparecer. No había posibilidad alguna, esa mañana, de que el periódico saliera al día siguiente. El “Seguimos Adelante” fue un grito de ‘lo logramos’. Intentaron de acabarnos, nos sentimos totalmente derrotados, pero al final del día logramos imprimir la edición del día siguiente. No recuerdo nadie que se haya opuesto a lo acordado en esa edición. Estábamos todos muy golpeados y unidos. Eso fue lo que hizo posible la edición de ese día.

8. Si bien se firmó un Acuerdo de Paz que acabó una guerra de medio siglo, aún hay muchas regiones, como el Catatumbo, que sufren de disidencias y violencia

continua. ¿Cuenta como periodismo de guerra todo el cubrimiento que se hace en dichas regiones?

Sí. Ve a las regiones y verás lo que es hacer periodismo allá. Siempre hay que tener cuidado. Por ejemplo, frente al Cauca deberíamos estar metidos de cabeza, pero no es tan sencillo. Siempre está de por medio la seguridad de los periodistas: hasta dónde podemos llegar, hasta dónde no; de la mano de quién vamos. Como corresponsal de guerra hay que tomar esas precauciones. Si va acompañado, debe ser consciente de eso. Debe conocer la situación.

9. ¿Cuál es la responsabilidad del periodista de guerra? ¿Cuál es la ética que debe manejar?

Sonará a texto, pero es mostrar la realidad lo más cercano posible a lo que está sucediendo: a lo que el periodista ve, a lo que saca de las conversaciones con las personas. Molano, quien acaba de morir, era un corresponsal de guerra. Iba y mostraba una realidad, discutible o no, pero la mostraba desde la gente que vive en esas regiones. Éticamente tiene que hacer ceñirse lo más posible a la realidad. Como te digo, cuando uno llega a una zona de guerra, con quien va es importante: si va protegido por el ejército o por la guerrilla debe tener presente que puede estar perdiendo una parte de la realidad. Un corresponsal de guerra, éticamente, tiene que dejar abierta la puerta a que es su mirada y que posiblemente es una realidad parcial.

10. ¿Hay reglas en el ejercicio de periodismo de guerra que pueden “romperse”?

Sí, como la cercanía a las fuentes, por ejemplo. El problema, para mí, es de transparencia. Anderson, otro periodista, tenían una perspectiva y uno debe saber a quién estaba leyendo. Era una mirada rebelde, de izquierda. Él contaba las voces más ocultas, pero no eran las únicas válidas.

11. ¿Merecen las víctimas una atención especial?

Ese debería ser el compromiso de un corresponsal de guerra. Las víctimas deberían estar por encima de cualquier interés estratégico, político o económico. Deben estar en el primer lugar.

4. Jesús Abad

Nacido en Medellín en 1967, Jesús Abad es uno de los pocos fotoperiodistas que existen en el país. Su documentación de más de 30 años abarca desplazamientos forzados, el sufrimiento de las diferentes regiones en Colombia, las cicatrices de la guerra. Busca, entre muchas otras cosas, el lado humano de la historia. “Se distancia del tipo de fotografía que captura imágenes impactantes para satisfacer la morbosa curiosidad de los demás” (Portfolios: Jesús Abad Colorado, 2012).

Ha ganado premios como Gabo a la Excelencia (Jesús Abad Colorado recibió el premio Gabo a la Excelencia, 2019), o el International Press Freedom Awards (2006 Awards - Jesús Abad Colorado – Colombia, 2006).

1. ¿Cómo contar la guerra a partir de las víctimas?

Yo lo hago a partir de la fotografía. Siempre estoy buscando dejar testimonios que hablen no solo del dolor sino también de la humanidad y dignidad de las personas que son atropelladas y vulneradas en sus derechos a la vida, a la tierra, a vivir en paz; buscando siempre el ángulo de la dignidad, no uno perverso, sino unos que tengan una carga fuerte de sentimientos para lograr empatía con la gente.

Intento sensibilizar y, al mismo tiempo, mostrar la crueldad de la guerra. No están separadas. Intento generar solidaridad, pensando en el atropello que han vivido durante muchas décadas, justamente porque Colombia es un país clasista, racista, centralista, corrupto. Aquí hay múltiples violencias. La principal siendo la corrupción política que genera los otros tipos de violencia. A la gente le importa poco lo que pasa con las regiones indígenas.

2. En su documental El Testigo, usted afirma haber cambiado una foto a blanco y negro para evitar que se viera la sangre de una de las víctimas. ¿Hasta qué punto es relevante mostrar la sangre y el dolor de las víctimas en el periodismo de guerra?

Cambié muchas fotografías. Lo hago consciente porque no me gusta el color en hechos de dolor. Cuando hay víctimas, prefiero sacarlos en blanco y negro, porque creo que el color es

más para actos festivos: vida, riqueza de la naturaleza. Para temas de dolor, prefiero el blanco y negro por temas de ética, estética y de memoria.

3. ¿Cómo justificar el hecho de mostrar escenas muy crudas por parte otros periodistas o medios de comunicación?

Hay formas de dejar testimonios para la historia. Yo busco generar reflexión. Nunca mi intención ha sido generar sed de venganza ni odio. Hay escenas que a mucha gente no le gustaría ver, ni mucho menos a mí. Lo que uno debe buscar son ángulos, aquí entra la subjetividad del periodista tanto en la palabra escrita como en la fotografía, que generen reflexión.

4. ¿Cómo es su relación con la gente a la que fotografía? ¿Puede tomarse distancia? ¿Es válido establecer lazos y nexos con ellos?

Yo no lo entendería de otra manera. Yo los establezco. Muchas de las personas que pasan por mi ojo, tuvieron que pasar por el alma y el corazón. Por eso, sigo visitándolos muchas veces porque, para mí, el periodismo no es un espectáculo. La gente no merece ser convertida en un espectáculo. Entiendo que mi ejercicio es de solidaridad y deja un testimonio para la historia. Con el pasar de los años, a los periodistas nos juzgarán por la forma como nos hemos comportado.

5. ¿A qué acciones recurre cuando una víctima se rehúsa a dar su nombre? ¿Y qué hacer cuando, a pesar de la inminente foto, alguien pide no ser fotografiado?

Todo depende de los contextos. No es más importante una foto que la vida y la integridad de una persona. Si una persona, generalmente, no quiere que salga su nombre ni su foto, es porque corre riesgos. Ahí es donde está la capacidad del periodista de buscar formas de contar la historia. A veces tomo retratos de las manos, de los pies. Son ángulos para respetar la intimidad de las víctimas. No se puede publicar una fotografía ni una historia sin contar con la seguridad de una persona.

6. Siempre se habla de la responsabilidad de los medios y los periodistas. ¿Cuál cree usted que sea la responsabilidad de las audiencias y los lectores?

Si este país tuviera más cultura política y educación, yo creo que exigirían de los medios más responsabilidad en el cubrimiento. Contar las historias a partir de las víctimas, hablando del contexto del conflicto, y menos de personas que tienen poder político, económico o militar.

7. ¿Cada periodista de guerra establece su propia ética?

Uno quisiera que todos los periodistas fuéramos primero buenas personas antes que buenas plumas. Esos buenos escritores que uno aprende a conocer se distinguen por la calidad humana con la que trabajan, y porque hacen un buen ejercicio. No convierten a las personas en una mercancía, sino en seres humanos para hacernos entender que, el que está sufriendo y viviendo una situación dura, hace parte de mi vida. Cuando un campesino, indígena, un poblador afro pierde, nosotros también tenemos que perder. Cuando vulneramos la vida del otro, lo desplazamos, lo agredimos o amenazados, estamos perdiendo nosotros. Algo de nosotros tiene que estar fallando cuando a los periodistas, experimentados o en formación, no les importa la vida del otro, e incluso a veces terminan aplaudiendo a un lado o al otro.

Capítulo IV

En este último capítulo se analizará el contenido de cuatro medios de comunicación: The New York Times (NYT), la BBC, Russian Today (RT) y Al Jazeera. Esto con el fin de cubrir diferentes perspectivas (la occidental por NYT y BBC; la oriental por RT; y el mundo árabe desde Al Jazeera).

Específicamente, el contenido a escrudiñar será lo publicado el día de la recuperación de Alepo por parte del Gobierno de Bashar Al-Asad y algunas publicaciones del día después. Alepo había sido tomada por los rebeldes en el año 2012 (Después de la toma de Alepo por parte del gobierno de Siria, ¿dónde sigue la guerra?, 2016) y fue considerada como una de las bases más importantes para el movimiento que quería derrocar a Al-Asad. Sin embargo, en 2016 las fuerzas del Gobierno recuperan esta ciudad, lo que significó un golpe definitivo para los rebeldes. Este día ha tenido repercusiones hasta el día de hoy por el hecho de que Alepo era una ciudad clave de los rebeldes. De hecho, cuando las fuerzas de Al-Asad tomaron

esta ciudad, varios medios de comunicación calificaron este acontecimiento como “un punto de inflexión” en la Guerra de Siria. Al verse expulsados a Idlib, se corría el riesgo de que ocurriese lo mismo que en la ciudad retomada por el Gobierno en 2016, como se explicará más adelante. Se analizará el titular, el cuerpo de texto, las fuentes incluidas, la objetividad y los recursos multimedia que se utilizaron.

Se tendrá en cuenta lo expuesto a lo largo de la tesis: historia del periodismo de guerra; manuales de periodismo; entrevistas con corresponsales de guerra y el choque deontológico entre la libertad de expresión, por parte de los periodistas y medios de comunicación, y el derecho a la honra por parte de las víctimas.

Al final, se cerrará la tesis con algunas recomendaciones del autor, siempre hechas desde lo investigado y desde las entrevistas con los diferentes corresponsales de guerra, para que se cumpla el deber ser del periodista de guerra y, al mismo tiempo, se honre a las víctimas.

1. The New York Times:

Turning Point in Syria as Assad Regains All of Aleppo

Turning Point in Syria as Assad Regains All of Aleppo



The evacuation of civilians and fighters from the last rebel-held part of Aleppo ended on Thursday after a week of stops and starts. Freezing weather caused long delays, but President Bashar al-Assad's forces announced complete control of the city for the first time since 2012. Omar Haj Kadour/Agence France-Presse — Getty Images

Ben Hubbard, a quien se le cita frecuentemente en este capítulo, es el jefe de la oficina de Beirut del New York Times. Tiene más de una década en Oriente Medio, ha cubierto golpes,

guerras civiles, protestas, grupos yihadistas, y más en Siria, Irak, Líbano, Arabia Saudita, Turquía, Egipto y Yemen (<https://www.nytimes.com/by/ben-hubbard>).

La noticia *Punto de inflexión en Siria mientras Assad recupera todo*, publicada el 22 de diciembre de 2016 por Ben Hubbard empieza con un video de 1:27 en el que explica la situación vivida en Aleppo y la evacuación de civiles y rebeldes en pleno invierno tras la toma de la ciudad por parte del Gobierno.

El video le da una especial atención a las víctimas, quienes explican su situación diciendo: “Es una situación trágica. Hemos sufrido mucho y eso que somos hombres. Los que van con su familia y niños han sufrido aún más”, relata un integrante del Ejército Libre Sirio. El video hace un muy buen trabajo periodístico, dando un contexto de la situación actual del Gobierno citando a una fuente del ejército y enfocando la noticia casi al 100% sobre las víctimas. Para muchos periodistas citados aquí en la tesis, el periodismo de guerra no debe ser otra cosa que las víctimas: contar la historia a través de estas, y apuntan a que es una práctica y una óptica poco usual por parte de los cubrimientos tradicionales.

La noticia cumple con dar el contexto de la situación: tras meses de bombardeos y luchas entre rebeldes y el Gobierno por Aleppo, la capital industrial de Siria, Al-Asad sale ganador, retomando la ciudad por completo.

El artículo explica que la evacuación, tanto de rebeldes como de civiles, no ha sido fácil debido a las condiciones ambientales. Además, relata que esta situación se vive desde el 15 de diciembre de 2016, cumpliendo ampliamente con la cobertura del “día después”.

Ben Hubbard señala la preocupación existente de los rebeldes y de defensores de derechos humanos por el hecho de la evacuación de rebeldes a Idlib. Primero, porque esa ciudad ha sido el albergue de muchos desplazados; segundo, porque la alta concentración de rebeldes ahí podría incentivar ataques del Gobierno. Hubbard expone que los bombardeos de Asad son apoyados por Rusia, Irán y el Hezbolá, atribuyendo el carácter internacional que la noticia merece.

Este periodista realiza un gran trabajo de mostrar la realidad a través de las víctimas, al mismo tiempo que da el contexto necesario para que el lector entienda qué se vive específicamente en Aleppo, y también deja una incógnita para lo que puede ser el futuro de la guerra en ese país.

Si bien Hubbard se encuentra en Medio Oriente, donde las imágenes sangrientas y sensacionalistas son comunes, este se abstiene de utilizarlas en su artículo. Respetando la honra de las víctimas y haciendo uso de su libertad de expresión, el periodista de The New York Times usa imágenes de niños y de un civil herido como apoyo a su texto, no como protagonistas.

Los hipervínculos que utiliza el autor son a noticias relevantes a la suya, ampliando la historia del conflicto entre rebeldes y fuerzas armadas del Gobierno. Uno de esos hipervínculos es a un video de un bombardeo en la zona controlada por el Gobierno durante la celebración de navidad. Sin embargo, las imágenes omiten el momento de la explosión, alejándose así del sensacionalismo, limitándose a cubrir la ceremonia y los momentos después del bombardeo.

Hubbard hace un gran trabajo contextualizando al lector sobre la situación de Siria, específicamente de Aleppo. Explica los aliados con los que Bashar Al-Asad cuenta, así como también dice quién apoya a los rebeldes. La historia la cuenta desde los desplazados, siempre respetando su honra. Además, el periodista deja abierto al lector un posible escenario sobre actuaciones del Gobierno.

Aleppo Evacuation Effort Restarts, and Assad Calls It History in the Making (El esfuerzo de evacuación de Alepo se reinicia y Assad lo llama historia)

***Aleppo Evacuation Effort
Restarts, and Assad Calls
It History in the Making***



Este artículo, también escrito por Ben Hubbard, esta vez en colaboración con Hwaida Saad, el 15 de diciembre de 2016, empieza explicando la situación actual para ese día. A diferencia del anterior, este le da gran importancia y espacio a declaraciones de Al-Asad y de John Kerry, el entonces Secretario de Estado de Estados Unidos.

Sin embargo, esta introducción sirve para contextualizar al lector sobre la guerra de Siria, sus actores, los bandos y las opiniones de lado y lado. No darle espacio a las víctimas desde el principio, en este caso, no constituye un error de periodismo de guerra, sino una decisión editorial.

Ahora bien, los autores recurren a dos videos en los que se les da una especial atención a las víctimas, con imágenes que le permiten ver a la audiencia cómo se está llevando a cabo la evacuación, mientras que en *voz en off* hablan autoridades explicando más a fondo la crisis de Alepo.

Una vez terminada la larga introducción, los autores le dan entrada a las declaraciones de las víctimas. De eso trata el segundo video: declaraciones de activistas y residentes de Alepo

explicando su situación personal y familiar, lo que sienten, lo que querían y sus reflexiones del conflicto.

Esta noticia hace un balance informativo más objetivo que el anterior, explicando que los bombardeos y asesinatos a civiles, en algunas ocasiones, también son responsabilidad de los rebeldes:

Los rebeldes Aleppo del Este también con frecuencia bombardearon áreas controladas por el gobierno, matando a civiles allí también. Muchas personas en ese lado de la ciudad consideraban a los rebeldes como militantes peligrosos y se alegraron de verlos expulsados.

Así como el artículo anterior, este deja una incógnita sobre el futuro de los rebeldes y civiles en la ciudad de Idlib, la cual, para ese momento, tenía gran presencia del grupo terrorista Al-Qaeda.

El artículo continúa explicando lo que muchos residentes de Aleppo deben dejar por detrás: familia, edificios donde crecieron, sus memorias, escuelas, y muchas otras cosas más que constituyen su identidad como ciudadanos de Aleppo.

Opiniones sobre la guerra civil, testimonios, imágenes y la situación actual de las víctimas (tanto activistas como civiles) son el protagonista de esta noticia. Tal como se dijo en una de las entrevistas expuestas en el Capítulo III de esta tesis, los periodistas de este artículo encontraron el lado humano y esperanzador de la historia:

"¡Advertencia! ¡No destruir! Aquí hay cosas de las que sus hijos pueden beneficiarse", decía. Recibido en una llamada en Facebook el jueves, Abualnaser dijo que había puesto el cartel porque había escuchado que las tropas del gobierno habían saqueado otros vecindarios después de arrebatárselos de los rebeldes.

El artículo termina relatando las dificultades de la evacuación: tiroteos, heridos y muertos. De nuevo, no utilizan ningún recurso multimedia que deshonre a las víctimas, mucho menos a los niños ni a las mujeres. Sin embargo, se sigue evidenciando la línea editorial del NYT: repudio al Gobierno de Bashar Al-Asad y sus aliados, y poco cubrimiento (máximo dos

párrafos en un artículo de 38) a los ataques por parte de los rebeldes respaldados por Estados Unidos.

Assad's Lesson From Aleppo: Force Works, With Few Consequences (La lección de Assad de Alepo: La fuerza funciona, con pocas consecuencias)

☰ 🔍 MIDDLE EAST

The New York Times

Assad's Lesson From Aleppo: Force Works, With Few Consequences



Buses evacuated people from eastern Aleppo on Friday. George Ourfalian/Agence France-Presse — Getty Images

El periodista Ben Hubbard explica en esta noticia escrita el 16 de diciembre de 2016 como Bashar Al-Asad tomó Alepo por fuerza, dejando muertos, hambruna y edificios destruidos. Una vez más, el diario con gran influencia mundial empieza por el sufrimiento de las víctimas, siempre respetando su honra, para reflejar el porqué de la evacuación y el resultado del uso de las fuerzas por parte del Gobierno de Siria.

Después cita a Barak Obama, el entonces presidente de Estados Unidos, para reflejar la posición del país norteamericano tras la “masacre” en el este de Alepo. Explica, además, que Estados Unidos no va a aumentar sus fuerzas por las consecuencias que esta acción pueda tener.

Sin embargo, el artículo se centra en la “lección” que ha dejado Al-Asad tras su intervención y toma por las fuerzas de una de las ciudades históricamente más importantes de Siria. Pero,

de manera correcta, el periodista no emite opiniones en un artículo que roza la columna de opinión, sino que explica la lección que dejó Al-Asad siempre citando fuentes:

Los recientes acontecimientos en el conflicto sirio envían un mensaje a los líderes autocráticos de la región y otros lugares que la fuerza funciona y trae pocas consecuencias, dijo Maha Yahya, director del Centro de Oriente Medio Carnegie en Beirut.

Hubbard, de nuevo, le da gran relevancia a las víctimas al decir que “la lección para las víctimas de esa fuerza es que están por su cuenta”. Al mismo tiempo, deja una puerta abierta para lo que puede deparar el futuro, al que va a enfrentar Donald Trump, que en ese entonces acababa de ganar las elecciones presidenciales de Estados Unidos.

Explica Hubbard que Trump enfrentará un Oriente Medio con fronteras borradas por los yihadistas, donde Rusia e Irán ganan cada vez más influencia y la duda de los aliados de Estados Unidos sobre qué tanto apoyo reciben desde Washington.

No solo Hubbard le da un espacio importante a las víctimas, sino que también plantea un posible escenario a desenvolverse en la nueva administración de Trump. El periodista del NYT hace muy bien al ir más allá de la noticia, siempre cuidándose de no cruzar la línea fina entre la información y la opinión.

De hecho, el periodista, a través de cifras y citando a analistas, compara la guerra de Siria, partiendo desde el bombardeo de Alepo, con genocidios como el de Ruanda:

La mayoría de las estimaciones sitúan el número de muertos en el genocidio ruandés mucho más alto que el de toda la guerra siria, aunque el asesinato en Ruanda ocurrió mucho más rápido, dando a las potencias extranjeras menos tiempo para reaccionar.

Comentando sobre Alepo, Hubbard afirma que los bombardeos tuvieron lugar mucho tiempo después del inicio de la guerra civil, en 2011:

El asedio y el bombardeo de Alepo, por otra parte, se produjeron después de años de conflicto en que las fuerzas del Sr. Assad atacaron a manifestantes, arrojaron barriles explosivos sobre comunidades rebeldes y utilizaron armas químicas contra su propio pueblo.

Continúa el artículo haciendo una crítica al papel que ha tenido el mundo internacional, sin hacer llamamientos directos, pero puede leerse entre líneas que la ayuda internacional ha dejado mucho que desear. Hubbard lanza opiniones a través de declaraciones oficiales, algo muy delicado que hacer. Por eso este artículo roza la columna de opinión.

Luego, Hubbard le da espacio a una breve historia del conflicto de Siria. Aún aquí, las fuentes que cita y los relatos que proyecta en su escrito son de víctimas y activistas que han vivido de primera mano la Guerra de Siria.

2. British Broadcasting Company (BBC)

What's happening in Aleppo? (¿Qué está pasando en Alepo?)

La BBC, en su estilo más clásico de relatar la situación punto por punto, contando la crisis que vive Alepo desde noviembre hasta la declaración de la retoma de la ciudad por parte del Gobierno de Bashar Al-Asad.

Contrario al NYT, aunque ambos con ideologías de Occidente, no menciona a Rusia ni a ninguno de los aliados de Siria sino hasta después de la introducción. Incluso alude a acciones cuestionables por parte de los rebeldes como la prevención de que civiles desalojen la ciudad.

Continúa la noticia con contexto histórico, explicando la explosión de la guerra en 2011 y, un año después, esa misma guerra afectó a Alepo, ciudad con importancia histórica para Siria, en 2012.

A mitad de la noticia, la BBC explica los bandos de la guerra y, en modo cronológico, relata cómo los rebeldes han ido perdiendo territorio en Alepo, acompañado esta explicación temporal con cuatro mapas.

Un aspecto muy importante es que la BBC conecta a los rebeldes con militantes de Al-Qaeda, algo que el NYT no hizo en ninguna de sus noticias.

No es sino hasta el final de la noticia que la BBC empieza a relatar los costos de los ataques del Gobierno hacia las víctimas. Explican que hospitales en esa parte de Alepo “estaban

prácticamente fuera de servicio como resultado de los ataques aéreos”. Sin embargo, en ningún momento el diario británico hace hincapié en las víctimas, punto que ya en esta tesis se ha establecido es imprescindible a la hora de contar la guerra. La BBC se limita a citar a fuentes que relatan la desaparición o la muerte de cientos de civiles, solo para después contrarrestar estas afirmaciones con declaraciones del Gobierno de Siria y de su principal aliado, Rusia, alegando que “negó apuntarlos”.

En esta noticia, se nota que la BBC recopiló información de varias fuentes en vez de ir al lugar de los hechos, otro punto claramente establecido por los entrevistados del Capítulo III. No tuvieron en cuenta testimonios de rebeldes o civiles en la zona. Algo que sí hizo muy bien la BBC es presentar fotos que contextualizaran el estado de la ciudad de Aleppo. Sin embargo, las fotos utilizadas de los civiles fueron pobres, pues no mostraron lo que en verdad se vivía para ese momento en Aleppo.

Después de la toma de Aleppo por parte del gobierno de Siria, ¿dónde sigue la guerra?

Escrita el 23 de diciembre de 2016, esta noticia es un claro ejemplo del seguimiento de los acontecimientos, del “día después”. Si bien parte de la toma de Aleppo, la BBC intenta plantear un panorama sobre la guerra a raíz de la recuperación de esta ciudad por parte de las fuerzas militares de Bashar Al-Asad.

El diario británico sigue con su estilo simple en la redacción, de manera que es sencillo entender el conflicto. Sin embargo, esa simpleza roza la superficialidad del cubrimiento, con pocas fuentes: un corresponsal de guerra citado (¿por qué no fue el propio corresponsal quien escribió la noticia, como lo hace el NYT?), fuentes oficiales de ambos bandos, pero ni una sola fuente que haya sufrido la retoma de Aleppo por parte del Gobierno, o de la guerra en general.

Sí hace bien la BBC al contrarrestar las fuentes, aunque solo desde declaraciones de fuentes oficiales, para dar ambas caras de la moneda con respecto al futuro de la guerra luego de la retoma de Aleppo: el Gobierno de Siria afirma que su ejército “no cesará las acciones hasta ‘la liberación del último palmo del territorio’”, mientras que Estados Unidos considera que la guerra continuará.

Los archivos multimedia utilizados como apoyo para este artículo son pobres. De las cuatro fotos, dos son de oficialistas celebrando la victoria del Gobierno de Al-Asad en Aleppo; mientras que las dos restantes reflejan, sin generar empatía alguna, la evacuación de los rebeldes y civiles. Y es que no generan empatía alguna por el encuadre de la foto. En vez de mostrar los rostros de las víctimas, los cuales están llenos, normalmente, de carga emocional, el diario británico se limita a revelar de manera general la situación de los evacuados. El video de 45 segundos compara el estado de la ciudad antes y después de la guerra. El impacto que genera es mínimo, pues lo afectado en el video son estructuras, no víctimas. Como se ha reiterado repetidamente a lo largo de la tesis, lo impactante de la guerra –y lo que debe cubrirse- son las víctimas. Un video de 45 segundos comparando el antes y después de las estructuras con música melancólica no genera el efecto deseado.

La BBC vuelve y repite la preocupación internacional sobre el devenir de Idlib, refugio de muchos de los evacuados de Aleppo. Esta ciudad puede “ser en teoría el próximo Aleppo”. Pero no elaboran sobre esta afirmación, como sí lo hace el NYT.

La noticia finaliza con una breve historia de Aleppo desde el inicio de la guerra. Es hasta el final donde, muy por encima, relatan sobre las víctimas que ha dejado el conflicto en esta ciudad:

Grupos de derechos humanos han acusado a las fuerzas rusas y sirias de cometer crímenes de guerra en Aleppo, alegando que mataron a cientos de civiles sólo entre septiembre y octubre.

La BBC, a pesar de tener un corresponsal de guerra, se limitó a citar fuentes oficiales, relatar brevemente el conflicto en Aleppo y en dar un frívolo futuro sobre los evacuados. El NYT, por ejemplo, se enfocó en explicarle a la audiencia por qué en Idlib, lugar de destino de los evacuados, puede ocurrir lo mismo que en Aleppo; este último detalle es el que le falta a la BBC.

Syrian war: Assad says Aleppo bombing was justified (Guerra siria: Assad dice que el bombardeo de Alepo estaba justificado: 9 de enero de 2017)

Syrian war: Assad says Aleppo bombing was justified

9 January 2017

f     Share

Syrian civil war



Aleppo has been left devastated after nearly six years of war

Syrian President Bashar al-Assad has said the bombing of eastern Aleppo, which his forces recaptured from rebels last month, was justified.

Syria's war

Top Stories

Holocaust Day prompts new anti-Semitism warnings

9 hours ago

Virus death toll up to 82 as China extends holiday

38 minutes ago

Kobe Bryant probe under way to find crash cause

1 hour ago

ADVERTISEMENT

London Business School Columbia Business School

EMBA-Global

EMBA-Global:
the Executive MBA for
careers without boundaries

[Click here](#)

Features

Casi un mes después de la retoma oficial de Alepo, la BBC continúa el seguimiento de la noticia, el “día después”. Esta vez, haciendo referencia a la fuente principal del Gobierno de Siria, Bashar Al-Assad, quien justificó los bombardeos para la evacuación de los rebeldes y civiles de la ciudad.

Esta noticia hace bien en recopilar hechos que antecedieron al conflicto en Alepo, como el apoyo de Rusia en 2015 hacia los rebeldes, o un acuerdo al cese de fuego frágil entre Siria y los rebeldes.

Las cifras sobre víctimas entran en esta noticia mucho antes que en la anterior.

Se estima que 21.500 civiles han muerto en Alepo desde que comenzó la batalla allí hace unos cinco años, según el Observatorio Sirio de Derechos Humanos con sede en el Reino Unido.

Si bien hace énfasis en las víctimas, se limita a dar cifras y a citar fuentes. No hay ningún testimonio a lo largo del artículo, restándole calidad a la información, pues diarios como el

NYT se empeñan en entrevistar personas que sufrieron el asedio del Gobierno de Siria a Aleppo, y convierten en protagonistas de la historia a esas personas.

En esta ocasión, las imágenes son fuertes. Siempre respetando la honra de las víctimas, algo muy valioso en el periodismo de guerra de la BBC, las imágenes utilizadas en este artículo dejan en evidencia el estado de los residentes en Aleppo: la falta de agua, vivir en la miseria, niños sin familia, personas sin hogar.

Si bien la BBC contrasta fuentes, contextualiza de forma correcta la guerra en Siria y, específicamente, la situación en Aleppo, y cubren ampliamente el “día antes y el día después”, su trabajo de campo, en esta ocasión, es muy pobre. No hay entrevistas a víctimas, activistas o personas que hayan vivido el asedio a Aleppo. El periodismo de guerra debe ir más allá del cubrimiento y el contraste de fuentes; de los videos explicativos y de los resúmenes del porqué de la guerra. El periodismo de guerra es una inmersión al lugar de los hechos con el fin de relatarle a la audiencia, acercándose lo más posible a la realidad, cómo se “vive” la guerra.

No existe una intención por parte de la BBC de otorgarle un espacio relevante a las víctimas, pues se limitan a redactar cifras y citar fuentes que repudian lo sucedido. Para un cubrimiento correcto de la guerra, según los parámetros establecidos por las entrevistas y lo expuesto anteriormente, las víctimas deben tener, al menos, voz en las historias para generar empatía en el lector y que no lo vean como una “guerra de Hollywood”.

3. Russia Today

Resumiendo: esto es lo que ha pasado en Siria en las últimas 24 horas

Resumiendo: esto es lo que ha pasado en Siria en las últimas 24 horas

Publicado: 15 dic 2016 18:24 GMT



Si se ha perdido en el flujo de noticias que rodeó la actualidad en Siria, este breve resumen de los hechos clave puede resultarle de ayuda.



Lo más popular

El Señor Barriga revela la verdad sobre la icónica escena del corte de

El 15 de diciembre de 2016, RT publica esta noticia que resume los hechos claves de la situación de Aleppo. Desde el primer párrafo de la noticia, se puede evidenciar el *framing* que le da este diario ruso a la noticia: al contrario que la BBC y el NYT, quienes hablan de “retoma de Aleppo por parte del Gobierno de Siria”, Russia Today utiliza la frase “liberación de la ciudad de Aleppo”. La diferencia entre “retoma” y “liberación” es enorme.

También hablan de que el ejército sirio “ha logrado expulsar” a los rebeldes de la ciudad en cuestión. Los medios occidentales hablaron de “evacuación”, contando historias de activistas y civiles sobre todo lo que dejan atrás, mientras que RT enfoca la noticia a una “expulsión” de los rebeldes.

La primera fuente que citan es el representante del Estado Mayor ruso, quien afirma que:

Se han liberado 105 manzanas en un territorio total de unos 80 kilómetros cuadrados. Los zapadores rusos han podido desminar más de 300 edificios, de los que 37 son de importancia social. 900 rebeldes armados han sido abatidos y decenas de equipos militares han quedado destruidos.

Continúa la noticia con el relato de la evacuación de los rebeldes. Las fuentes, de nuevo, son solo rusas. De hecho, RT afirma que el desalojo de rebeldes y civiles de Aleppo se hizo “a instancias” de Rusia con ayuda de Bashar Al-Asad.

El protagonista de esta noticia es Rusia, ni siquiera la situación de Aleppo, como intenta indicar el titular. El accionar de este país en Siria, sus declaraciones y oficiales rellenan el artículo que intenta relatar lo acontecido en Aleppo.

No hay espacio alguno para víctimas ni para fuentes del otro bando, véase Estados Unidos, voceros de activistas, Arabia Saudita, entre otros. RT deja muy claro la intención de sus noticias: colocar a Rusia como el protagonista y como los “buenos” del conflicto, al hablar de “liberación” de Aleppo. Los rebeldes quedan como los “malos”, como queda implícito cuando se lee: “Este viernes la evacuación, tanto de civiles como de milicianos, ha quedado suspendida por el ataque rebelde contra la salida del barrio Ramusa de Aleppo”.

RT rompió muchas de las normas de periodismo de guerra. No acuden ni al lugar de los hechos ni, mucho menos, a fuentes directas. Las víctimas no tienen voz ni cara a lo largo de la noticia. Las imágenes, tomadas de agencias de noticias, son distantes de lo que en verdad se vive allá. RT no muestra la realidad de lo que pasa en Siria; se limita a relatar lo que se percibe desde el bando ruso. Por último, el diario no muestra la intención de darle seguimiento a la noticia, no deja ninguna incógnita abierta, como tampoco explica hacia dónde van los rebeldes y el riesgo que podría vivirse en Idlib.

Puede decirse que es pobre el periodismo de guerra que realiza el diario ruso; inclusive, podría cuestionarse hasta qué punto es o no periodismo de guerra. De hecho, por momentos, parece más el comunicado oficial de una entidad gubernamental que quiere informar al mundo la posición y el logro del Ejército ruso en la intervención, lo que además de poco ético, resulta completamente en contravía con el principio básico de información libre y sin sesgos.

**Russian military police in Aleppo to provide aid and protect humanitarian staff
(VIDEO)**

El primer párrafo de esta noticia, escrita el 24 de diciembre de 2016, es contundente:

Un batallón de la policía militar rusa ha llegado a la recién liberada Aleppo para proporcionar seguridad a los trabajadores humanitarios y zapadores rusos que están ayudando a los sirios a reconstruir sus vidas después de cinco años de gobierno islamista en partes de la ciudad.

Habla, de nuevo, de “liberación”. Pero esta vez la noticia es más fragmentada que la anterior: RT tilda de “gobierno islamista” a los territorios controlados por los rebeldes al Gobierno de Siria, apoyados por Estados Unidos.

Esta noticia relata el papel ruso en Aleppo una vez se haya cumplido la evacuación de los rebeldes. Las fuerzas militares rusas: “están ahora barriendo la zona en busca de minas terrestres, proporcionando ayuda humanitaria y médica a los residentes que regresan, y restaurando los servicios básicos, añadió el ministro”.

El contexto que da sobre lo que sucedió en Aleppo es pobre, limitándose a decir que, tras los sucesos, “abrió la puerta al trabajo político en Siria”. Una vez más, utiliza un término muy inclinado a los intereses del diario, al citar a Al-Asad dándole las gracias a Rusia por “traer libertad a la segunda ciudad de Siria”.

El diario ruso poco le importa darle voz a las víctimas, a Estados Unidos o a cualquier actor de esta guerra que no esté alineado con los intereses de Moscú.

Mass grave of Syrian soldiers found at school in E. Aleppo, militants' former HQ – Syria UN envoy (Fosa común de soldados sirios encontrada en la escuela de E. Aleppo, militantes' ex sede de la ONU)

Mass grave of Syrian soldiers found at school in E. Aleppo, militants' former HQ – Syria UN envoy

20 Jan, 2017 12:31

[Get short URL](#)



Escrito el 20 de enero de 2017, este artículo intenta ser un ejemplo del “día después” de los eventos. Sin embargo, utiliza el hecho de que las fuerzas oficiales de Siria encontraron más de 20 cuerpos en una escuela en territorio previamente ocupado por los rebeldes, para resaltar el papel de Rusia en Siria:

La ciudad siria de Aleppo fue completamente liberada de los militantes en diciembre por el ejército sirio, apoyado por las fuerzas aéreas y navales rusas. Actualmente está bajo el control de las fuerzas gubernamentales sirias, que (...) están ocupadas limpiando las calles y casas de los artefactos explosivos que dejaron los militantes junto con los equipos de remoción de minas de Rusia. La ciudad está fuertemente minada, lo que llevó a Moscú a pedir a las Naciones Unidas y a otras organizaciones internacionales que prestaran asistencia al ejército ruso en Aleppo.

Ahora bien, cabe destacar que este artículo sí deja una puerta abierta hacia los próximos días de cubrimiento, al mencionar negociaciones entre el gobierno de Al-Asad y las fuerzas rebeldes.

Sin embargo, se repite el mismo patrón: RT no menciona víctimas ni otras partes del conflicto que no apoyen la visión de su país.

Russia Today fragmenta las noticias siempre a favor de los intereses de Moscú. En ningún momento se menciona la condición de vida en Siria, ni los ataques de las fuerzas oficiales a los rebeldes y civiles; tampoco se menciona ningún actor que contradiga su visión o sus intereses, como Estados Unidos. Sí menciona a los grupos rebeldes, pero los coloca como la pieza clave que faltaba expulsar de Aleppo para “liberar” esta ciudad y “recuperar la libertad”.

Según los criterios vistos a lo largo de la tesis, no se cumple un periodismo de guerra ético, al punto que cabe cuestionarse si es periodismo de guerra o no. RT, muy fiel a los intereses de Rusia, olvida aspectos clave de este ejercicio de periodismo. Además de evidenciar que su forma de presentar las noticias, no es un accidente, sino un patrón: contar todo desde su lado sin contextualizar ni abrir puertas a otras voces.

4. Al Jazeera

Rebel-held east Aleppo nears collapse

En un claro cubrimiento del “día antes”, esta noticia del 13 de diciembre de 2016 se centra en los días que antecedieron la total retoma de Aleppo por parte del Gobierno de Bashar Al-Asad.

Desde un principio, el lector puede notar el trabajo de campo que realiza este periódico: nombra ciudades, habla con residentes, explica el sentimiento general de la oposición y de los civiles. Es un acercamiento a la realidad muy efectivo.

Por ejemplo, en sus conversaciones con residentes, la noticia relata que: “Los residentes dijeron a Al Jazeera que las fuerzas gubernamentales ejecutaron sumariamente a docenas de civiles por supuestas conexiones con combatientes de la oposición. Al Jazeera no pudo verificar la cifra de forma independiente”.

El artículo cuenta la situación vivida en Aleppo a través de las víctimas y de declaraciones oficiales que dan a entender el sentir de los civiles y rebeldes del este de la ciudad. Sin embargo, no se limitan a citar fuentes de un solo bando, contrastando las fuentes de la oposición con una cadena de televisión pro-gobierno. Esta cita a un militar diciendo: “La alegría del pueblo y del ejército son uno”.

A través de las declaraciones de un dentista, llamado Salim Abu al-Nassar (quien puede ser el mismo que citó el NYT en su noticia Aleppo Evacuation Effort Restarts, and Assad Calls It History in the Making, aunque lo citan con el nombre de Salem Abualnaser), Al-Jazeera cuenta las “condiciones extremas” que viven los civiles y rebeldes en el territorio de oposición de Aleppo: “Dentro de los ocho kilómetros cuadrados, tenemos más de 80.000 seres humanos... todos están apilados uno encima del otro... Esta zona puede ser testigo de una verdadera masacre si [el ejército] decide venir”.

También reproducen el video de una activista llamada Lina al-Shami, quien explica el “posible genocidio” que los civiles y activistas enfrentan al estar aglomerados en tan poco territorio:

Puede ser mi último video. Más de 50 mil civiles que se rebelaron contra el dictador Al-Assad están bajo la amenaza de ser ejecutados o son asesinados por bombardeos. Más de 180 personas han sido ejecutadas en áreas que el Gobierno recientemente ha tomado. No tenemos zonas de seguridad, no tenemos vida. Cada bomba es una masacre nueva.

Luego de concentrarse en las víctimas, la noticia da un pequeño contexto sobre lo vivido en Aleppo, explicando las ofensivas desde noviembre por parte de Siria con apoyo de Rusia, para luego explicar que los rebeldes controlaban Aleppo desde 2012.

Cierran el artículo con las negociaciones al cese de fuego y la posición de Estados Unidos. Al Jazeera, durante todo el escrito, realiza un gran trabajo de contraste de fuentes, de contar la realidad de las víctimas, siempre respetando su honra, y de contextualizar al lector.

Si bien no explican que Estados Unidos apoya a los rebeldes, esto queda implícito en la última parte de la noticia, puesto que las declaraciones de oficiales de este país dejan claro que hay, por lo menos, dos bandos: Rusia-Siria y Estados Unidos-Rebeldes.

Thousands still waiting for evacuation from east Aleppo

Esta noticia del 23 de diciembre de ese mismo año, Al Jazeera cumple con el “día después” que menciona Mikel Ayestaran sobre un buen ejercicio de periodismo de guerra. En esta ocasión, el diario ofrece explicaciones sobre la situación actual de los evacuados.

La noticia continúa describiendo las malas condiciones climáticas por las que se pospuso la evacuación, y el accionar de la ONU frente a los rebeldes que aún no han sido evacuados. Con cifras de evacuados y de los que faltan evacuar, y declaraciones oficiales, Al Jazeera contextualiza la situación para ese día de evacuaciones.

Sin embargo, al contrario de la noticia anterior, esta falla en darle el protagonismo a las víctimas. El diario parece darle más importancia a las cifras que a testimonios de civiles y activistas evacuados o por evacuar.

Si bien explican que “cientos fueron hacinados a bordo de los autobuses el miércoles, mientras que la comida y el agua también era escasa”, no consiguen generar la empatía del lector con esa sola frase.

En cuanto al contexto de la guerra, dedican un solo párrafo para explicar el levantamiento de 2011 y luego la explosión de la guerra civil, con intentos fallidos de ceses al fuego.

Dejan una pequeña puerta abierta para futuros cubrimientos, alegando que muchos de los evacuados tienen la esperanza de volver cuando “la situación se asentara”.

Sin embargo, si comparamos con la noticia anterior, la cual fue muy completa en lo que se refiere a periodismo de guerra, esta deja mucho que desear. Sí existe trabajo de campo, pero muy limitado. Las víctimas siempre deben ser el foco de las historias del periodismo de ella. Es a través de sus relatos que se cuenta la situación, no al revés.

Aleppans to Idlib: Out of the frying pan into the fire

Escrita por Sultan Barakat y Sansom Milton el 22 de diciembre, esta noticia explica la gravedad de la evacuación de miles de civiles y rebeldes de Alepo a Idlib, otra zona en conflicto.

Los dos primeros párrafos sirven de contexto. Aunque puede parecer poco, ambos periodistas hacen un gran resumen sobre lo vivido en Alepo desde el 15 de diciembre hasta el día de la noticia. Y finalizan con una inquietud que despierta la atención del lector: “la evacuación de los residentes de Alepo a Idlib es un caso de saltar de la sartén al fuego”.

Los periodistas afirman que el desplazamiento de más de 50 mil civiles y rebeldes de Alepo a Idlib traerá muchos problemas:

La provincia de Idlib ya está luchando para satisfacer las necesidades básicas de sus residentes bajo el gobierno de grupos rebeldes profundamente divididos. El traslado de 50.000 desplazados internos podría desbordar la capacidad local de hacer frente a la situación, haciendo que tanto los residentes locales como los nuevos desplazados dependieran cada vez más del sistema humanitario (...).

Además, citas a fuentes oficiales dejan claro que el riesgo de que en Idlib ocurra lo mismo que en Alepo es bastante alto. Aseguran que irse de Alepo no es “escapar de la guerra”, sino que esa guerra puede seguirlos hasta Idlib.

En un párrafo que roza la opinión, ambos periodistas critican el accionar de la comunidad internacional, afirmando que “no hay ninguna base para pensar que la situación de los civiles atrapados en el fuego cruzado de los renovados intentos de Rusia y el régimen de Assad mejorará”.

El artículo cuestiona el destino de la evacuación, asegurando que había más opciones. Sin embargo, ninguna de estas eran viables por la negativa de estos destinos a acoger a los ciudadanos de Alepo.

Los periodistas de Al Jazeera hacen un gran trabajo al mezclar el protagonismo de las víctimas con su crítica a la comunidad internacional. Cuentan las dificultades que han tenido, sobre todo, los civiles, y a partir de ahí critican a los países que se han quedado con los brazos cruzados. Es desde la posición de las víctimas que cuentan su historia:

Convertir el concepto de evacuación por seguridad en un desalojo a gran escala de toda una comunidad es totalmente inaceptable. Si bien los rebeldes se enfrentaron a la opción de aceptar o rechazar un acuerdo, no ocurre lo mismo con los residentes de Alepo oriental, algunos de los cuales, según se informa, están a favor de permanecer en sus hogares.

El artículo anterior dejaba una puerta abierta para que los evacuados retornasen a Alepo. Este, sin embargo, cierra esa puerta casi completamente, dando ejemplos históricos como en el

Líbano, y explicando que el destino de los residentes expulsados de Alepo depende del destino de otras ciudades.

Además, hacen un llamado a Rusia y su papel en la región:

Los rusos deben andar con cuidado porque donde se libra la guerra en tierra y no en el aire inevitablemente tendrán menos control sobre la situación. Rusia debe ahora tratar de desempeñar un papel proactivo en la supervisión para proteger a los civiles y mantener su reputación en la región.

Al Jazeera realiza un gran trabajo de periodismo de guerra, aunque una de las noticias dejó mucho que desear. Su trabajo de campo es envidiable para muchos otros diarios. El contraste de fuentes es acertado. La contextualización que hacen sobre la guerra de Siria y la situación de Alepo es suficiente para que un lector entienda lo básico de la guerra y lo profundo de Alepo.

Pero lo más importante es que Al Jazeera realiza todo esto a través de las víctimas. Es con su voz y su imagen, siempre respetando la honra, que este diario cuenta la historia de Alepo. Los artículos perderían mucho si se excluyese los testimonios y las caras de aquellos que han sufrido más en esa ciudad.

Referencias bibliográficas:

¿Qué quieren de nosotros? (2010). Recuperado de: https://diario.mx/Local/2010-09-19_cfaade06/que-quieren-de-nosotros?/

6 Running Toward Danger. (2014). [Video]. Channel Nugget. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=cmBV3zDbQXQ&t=13s>

2006 Awards - Jesús Abad Colorado – Colombia. (2006). Committee to Protect Journalists. Recuperado de: <https://cpj.org/awards/2006/abad.php>

“La necesidad de contar una historia le gana al miedo”: Jana Betis. (2017). El Espectador. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/entretenimiento/medios/la-necesidad-de-contar-una-historia-le-gana-al-miedo-jana-beris-articulo-686664>

Acevedo, M. (2009). Creación y Producción en Diseño y Comunicación N°25: La utilización de la radio en la Segunda Guerra Mundial. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/138_libro.pdf

Águilas Negras la estrategia para ocultar autores de homicidios. (2019). Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:y7QiA66mz9sJ:https://caracol.com.co/programa/2019/07/22/6am_hoy_por_hoy/1563797581_509735.html+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co

Amnistía Internacional. (2018). Siria. Recuperado de: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/siria/>

Aleppans to Idlib: Out of the frying pan into the fire. (2016). Al Jazeera. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2016/12/aleppans-idlib-frying-pan-fire-161221085918248.html>

Ayestaran, M. (s/f). Sobre Mí. Mikel Ayestaran. Recuperado de: <https://www.mikelayestaran.com/sobre-mi/>

Ayestaran, M. & Lobo, R. (2016). Guerras de ayer y de hoy. Colectivo 5w: Madrid, España.

Ballesteros, L. (2013). Coexistencia del derecho fundamental a la información frente a los derechos fundamentales a la intimidad, honra y buen nombre. Bogotá, Colombia: <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/8158/LENNY%20VANESSA%20SORZA%20%28T%29%20FINAL.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

BBC Mundo. (2016). Después de la toma de Alepo por parte del gobierno de Siria, ¿dónde sigue la guerra? Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38411119>

Borella, G. (2019). Guerra de Malvinas: El rol de los medios, un debate pendiente. Recuperado de: https://www.utdt.edu/ver_noticia_prensa.php?id_noticia_prensa=16572&id_item_menu=6

Botero, L. (2006). Teoría de públicos: lo público y lo privado en la perspectiva de la comunicación. Capítulo III: Sobre la opinión pública. Medellín, Colombia (p. 81-90)

Código para el cubrimiento del conflicto armado colombiano. (s/f). Recuperado de: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/media_standards/Codigo%20para%20el%20cubrimiento%20del%20conflicto%20armado%20colombiano.pdf

Declaración Universal de Derechos Humanos. (1948). Recuperado de: https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

Eaton, Tim. (2017). 5 momentos para entender por qué la guerra en Siria entra en su séptimo año sin que se vislumbre la paz. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39282534>

Evans, H. (2003). War Stories: Reporting in time of conflict from the Crimea to Iraq. Londres, Inglaterra. Recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=spbUD_QBhIQC&pg=PA83&lpg=PA83&dq=is+it+worth+dying+for+journalism+Kurt+Schork&source=bl&ots=MR-KDXpm9h&sig=ACfU3U23GCNmuJqqIDHn2uROxP-z_4JLOQ&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjn8milZXoAhXHhOAKHefnC_UQ6AEwAXoECAoQAQ#v=onepage&q=is%20it%20worth%20dying%20for%20journalism%20Kurt%20Schork&f=false

Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 96, junio, 2002. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/153/15309604.pdf>

González, J. G. (2013). Introducción a los Derechos fundamentales: Locke y Thomas Paine. Recuperado de: <https://www.derechoconstitucional.es/2013/10/introduccion-derechos-fundamentales-locke-thomas-paine.html>

Gutiérrez, O., Galán, J. (2016). Así ha sido la guerra de EE UU contra el ISIS en Siria en el último mes. Madrid, España: *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2016/09/12/actualidad/1473695190_488699.html

Halbrooks, G. (2019). How News Coverage Has Changed Since the 9/11 Attacks. Recuperado de: <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:rE78NNNum7d4J:https://www.thebalancecareers.com/how-news-coverage-has-changed-since-the-9-11-attacks-2315201+&cd=8&hl=es&ct=clnk&gl=co>

Hällgren, L. (2012). Peace- and War Journalism A critical discourse analysis of newspaper editorials on the topic of Iran's nuclear program. Recuperado de: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:540134/FULLTEXT01.pdf>

Hubbard, B & Saad. H. (2016). Aleppo Evacuation Effort Restarts, and Assad Calls It History in the Making. Consultado en 6 de enero de 2019. Recuperado del sitio web Diva-portal.org: <https://www.nytimes.com/2016/12/15/world/middleeast/aleppo-syria-evacuation-deal.html>

Hubbard, B. (2016). Assad's Lesson From Aleppo: Force Works, With Few Consequences. The New York Times. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2016/12/16/world/middleeast/syria-aleppo-assad-autocrats-obama.html>

Hubbard, B & Macfarquhar, N. (2016). El gobierno sirio anuncia una tregua respaldada por Rusia y Turquía. Consultado en 10 de agosto de 2019. Recuperado de:

<https://www.nytimes.com/es/2016/12/29/gobierno-sirio-anuncia-una-tregua-respaldada-por-rusia-y-turquia/>

Hubbard, B. (2016). Turning Point in Syria as Assad Regains All of Aleppo. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2016/12/22/world/middleeast/aleppo-syria-evacuation.html>

Iglesias, A. (s/f). Tratamiento de conflictos de prensa: El caso de Siria. Academia.edu. Recuperado de: https://www.academia.edu/6168368/TRATAMIENTO_DE_CONFLICTOS_EN_PRENDA_EL_CASO_DE_SIRIA?auto=download

Jiménez, Z. (2007). PIZARROSO QUINTERO, Alejandro, SAPAG, Pablo y GONZALEZ, Marta (2007). Periodismo de guerra. Madrid: Síntesis. Recuperado de: <http://revista-redes.hospedagemdesites.ws/index.php/revista-redes/article/view/189/162>

Kapusiński, R. (2003). Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar). Recuperado de: https://reportepolitico.files.wordpress.com/2011/03/kapuscinski_los_cinco_sentidos_del_periodista.pdf

La FNPI presenta "El zumbido y el moscardón. Los mejores casos de ética periodística. Vol. II". (s/f). Recuperado de: <https://fundaciongabo.org/es/la-fnpi-presenta-el-zumbido-y-el-moscardon-los-mejores-casos-de-etica-periodistica-vol-ii>

La ONU confirmó que el régimen de Bashar al Assad ya utilizó armas químicas sobre Idlib. (2018). Buenos Aires, Argentina: *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/09/12/la-onu-confirmando-que-el-regimen-de-bashar-al-assad-ya-utilizo-armas-quimicas-sobre-idlib/>

Las 30 fotos más impactantes de la guerra en Siria. (2013). Recuperado de: <https://www.infobae.com/2013/08/28/1504798-las-30-fotos-mas-impactantes-la-guerra-siria/>

Las reglas del juego: Imparcialidad. (s/f). Recuperado de: http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/167_principios/index.shtml

- López, F. (2002). El análisis de contenido como medio de investigación. Universidad de Huelva: Huelva, España. Revista de Educación, 4. Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf?sequen>
- Makombe, R. (2018). Framing corruption narratives in Zimbabwe: A critical review of the Zimdef corruption scandal as portrayed in Zimbabwean newspapers. Journal of African Media Studies, 10(1), 73–85. https://doi-org.ez.unisabana.edu.co/10.1386/jams.10.1.73_1
- Macía Barber, C. (2007). Ética y excelencia informativa: vías tradicionales y fórmulas novedosas para recobrar y consolidar la credibilidad de los periodistas. Madrid, España. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2539881>
- Maciá Barber, C, & Herrera Damas, S. La deontología periodística: praxis, disfunciones y retos desde la perspectiva de los profesionales de la comunicación en la Comunidad de Madrid (2006-2009). Madrid, España. Recuperado de: <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/16150/1/La%20deontolog%c3%ada.pdf>
- Maletzke, G. (1976). *Psicología de la comunicación social*. Recuperado de: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=50407>
- Mallén, Correidora & Alonso. (2015). Derecho de la información: El ejercicio del derecho a la información y su jurisprudencia. Madrid, España: Centro de Estudios Políticos y Constitucional.
- MANUAL DE SEGURIDAD PARA PERIODISTAS: Guía práctica para reporteros en zonas de riesgo. CAPÍTULO 5: BUENAS PRÁCTICAS EN LAS REDACCIONES. (s/f). Recuperado de: https://rsf.org/sites/default/files/guide_secu_2017.pdf
- Mass grave of Syrian soldiers found at school in E. Aleppo, militants' former HQ – Syria UN envoy. (2017). Russia Today. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.rt.com/news/374347-aleppo-syria-attack-un/>
- Mateo, G. (2018). Los países más peligrosos para los periodistas en 2018. Recuperado de: https://cronicaglobal.elespanol.com/graficnews/paises-mas-peligrosos-periodistas-2018_138494_102.html

Meseguer, D. (2013). El factor kurdo en el conflicto de Siria La minoría kurda vive un momento histórico al administrar su territorio tras la retirada del régimen. La relación con la oposición y el proceso de paz en Turquía marcan el futuro. Catalunya, Barcelona: *Instituto Europeo del Mediterráneo*. Recuperado de: http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxius-adjunts/afkar/afkar-ideas-38/Factor%20Kurdo_Siria_Meseguer_38.pdf

Middle East Correspondent. (s/f). The Independent. Consultado en 20 de abril de 2019. Recuperado de: <https://www.independent.co.uk/author/robert-fisk?CMP=ILC-refresh>

Mir, R., Noain, I. (2018). Estados Unidos, Francia y Reino Unido atacan Siria. Catalunya, España: *El Periódico*. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20180414/estados-unidos-eeuu-ataque-siria-6751345>

Moreno, A. (2008). Fidel Cano Correa. Cambio. Recuperado de: https://web.archive.org/web/20120529065253/http://www.cambio.com.co/paiscambio/10preguntascambio/715/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-3468511.html

Mulet, Arias. J; Zeledón, Ubeda. D; Miyara, F. (2005). Compromiso social de los medios de comunicación por el desarrollo acústicamente sostenible. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Nicaragua/cielac-upoli/20120806025535/doral20.pdf>

Newman Pont, V., Ángel Arango, M., Dávila Contreras, M. (2018). Víctimas y prensa después de la guerra: Tensiones entre intimidad, verdad histórica y libertad de expresión. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2018/01/VICTIMAS-Y-PRENSA-DESPUES-DE-LA-GUERRA-PDF-final-para-WEB.pdf>

Newseum. (s/f). War Journalism. Washington, Estados Unidos. Consultado en junio de 2019. Recuperado de: <https://www.newseum.org/>

- Numa, S. (2012). *'Hay que escapar de la inmediatez'*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/actualidad/vivir/hay-escapar-de-inmediatez-articulo-382902>
- Ojeda Prieto, C. A. (2016). *La Guerra de Siria y su repercusión en la prensa española*. Universidad de Sevilla, España. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/43732/Carlos%20Alonso%20Ojeda%20Prieto%20-%20TFG.pdf?sequence=1>
- Padilla, N. F. (2012). Ser corresponsal de guerra. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/ser-corresponsal-de-guerra-articulo-343872>
- Pérez, C. [Christian Hdez-Pérez]. (17 de junio de 2013). El mundo según Manuel Castells. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=fUodIfrX6UE>
- Portfolios: Jesús Abad Colorado. (s/f). Prix Pictet. Recuperado de: <https://www.prixpictet.com/portfolios/water-shortlist/jesus-abad-colorado/bio/>
- Prava Estado español. (2012). Constitución de la República Árabe Siria. Recuperado de: https://issuu.com/pravdaes/docs/constitucion_republica_arabe_siria
- ¿Qué es una cobertura periodística? (2017). *Premio y Festival Gabriel García Márquez de Periodismo*. Recuperado de: <https://premioggm.org/2017/05/que-es-una-cobertura-periodistica/>
- ¿Qué fue de la Primavera Árabe? (2016). Consultado en 15 de marzo de 2019. Recuperado de: <https://www.semana.com/educacion/articulo/cinco-anos-de-la-primavera-arabe/459199>
- Prado, L. (2011). Ciudad Juárez, periodismo a vida o muerte. Guadalajara, México. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2011/12/02/actualidad/1322823124_606392.html
- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española. (s/f). Obtenido de: <https://dle.rae.es/deontolog%C3%ADa>
- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española. (s/f). Obtenido de: <https://dle.rae.es/guerra>

Rebel-held east Aleppo nears collapse. (2016). Al Jazeera. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2016/12/rebel-held-east-aleppo-nears-collapse-161212195346604.html>

Redacción. (2018). 7 preguntas para entender el origen de la guerra en Siria que lleva años desangrando al país. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37451282>

Redacción. (2015). Los países que verdaderamente cargan con el peso de la migración siria. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150909_internacional_vecinos_siria_numeros_conflicto_interno_amv

Resumiendo: esto es lo que ha pasado en Siria en las últimas 24 horas. (2016). Actualidad RT. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/226218-resumen-siria-alepo-palmira>

Restrepo, J. D., Herrán, M., Martín-Barbero, J. & Rey, G. (2003). Debate 16: ¿Se puede afirmar que los medios de comunicación en la actualidad se han convertido en factores activos de los conflictos bélicos? Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2349563.pdf>

Ródenas, A. (2017). ¿Son absolutos los derechos humanos? El desafío de los principios institucionales. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/67908/1/Doxa-Especial-2017_32.pdf

Rojas-Rondón, R. (2019). Periodismo en Venezuela: una profesión de alto riesgo. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/periodismo-en-venezuela-una-profesi%C3%B3n-de-alto-riesgo/a-47731966>

Ruíz-Healy, E. (2015). De 1975 - Finaliza la guerra de Vietnam al rendirse el gobierno de Saigón. Recuperado de: <https://www.ruizhealytimes.com/un-dia-como-hoy/de-1975-finaliza-la-guerra-de-vietnam-al-rendirse-el-gobierno-de-saigon>

Ruiz, S. (2018). Kapuscinski, el reportero que cambió las historias de África. Madrid, España. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/10/03/africa_no_es_un_pais/1538587190_145636.html

Russian military police in Aleppo to provide aid and protect humanitarian staff (VIDEO). (2016). Russia Today. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.rt.com/news/371548-russian-military-police-aleppo/>

Saurí, J. (2018). La foto que cambió el rumbo de la guerra de Vietnam cumple 50 años. Barcelona, España. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20180131/foto-ejecucion-saigon-guerra-de-vietnam-eddie-adams-50-anos-6590017>

Syrian war: Assad says Aleppo bombing was justified. (2016). Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-38552913>

The New York Times. (2016). Cómo los periodistas del Times cubren la guerra de Siria. The New York Times. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2016/03/02/como-los-periodistas-del-times-cubren-la-guerra-en-siria/>

Thousands still waiting for evacuation from east Aleppo. (2016). Al Jazeera. Consultado en 30 de septiembre de 2019. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2016/12/thousands-waiting-evacuation-east-aleppo-161222084342612.html>

Valencia, A. (2013). Modelo de Percepción de Gerbner. México. UDLAP. Recuperado de: <http://web.udlap.mx/co21502/2013/09/16/modelo-de-percepcion-de-gerbner/>